

Edificación Cristiana

La Sana Palabra del Pueblo de Dios

Precio 3.90€

Nº 287 * Ene - Feb 2019

Editorial

“Good News, No News” (pág 3)

Wenceslao Calvo

La Reforma en Alemania (pág 6)

Nueva Serie : El Cuerpo

Orlando Enríquez

Barro Esperanzado (pág 19)

Carmelo Troya

Capellanía Evangélica en situaciones de crisis (pág 23)

Ester Martínez

El “Nido vacío” (pág 26)

“Así que, si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres.” (LBLA)

Juan 8:36



Brillar como Estrellas

Una de las figuras más inspiradoras y estimulantes para el testimonio cristiano está en la reflexión del apóstol Pablo en la carta a los Filipenses, 2.14-16 (NVI), que ha servido de lema para el Fórum GBU (www.gbu-es.org/forum/). Un evento que llega cada 4 años con el triple objetivo de ampliar la comunión de los Grupos Bíblicos Unidos con las iglesias y entidades evangélicas de nuestro país, lanzar un desafío para que estudiantes y profesionales de todos los ámbitos vivan y compartan la fe en Jesucristo de en su lugar de trabajo y ser agradecidos con la provisión del Señor para su obra de proclamación del evangelio también en el ámbito estudiantil y profesional.

Por medio de tres programas: infantil, joven y general, los más de 500 asistentes han sido animados a brillar de forma peculiar. En medio de una fuerte tendencia social a idealizar el estado del bienestar, poniendo el foco en uno mismo, en lugar de buscarlo para el prójimo, somos llamados a ser luz (Mt.5.14), visibles, manteniendo en alto (aferrados) la Palabra de Vida, mostrando una vida plena de paz, contentamiento y saciada con las riquezas de Cristo.

Una oportunidad de renovación y comunión, buscando crecimiento y formación para seguir brillando, en

asuntos tan inquietantes como presentes en el día a día: tecnología y redes sociales en familia, liderazgo, Europa, las relaciones, la cultura de las series, nueva espiritualidad, identidad sexual,... Mientras transcurría el puente de la Constitución en Cullera (Valencia), fueron sucediéndose las exposiciones bíblicas, los 23 seminarios y talleres, las sesiones plenarias y otras ocasiones de edificar sobre la Palabra, en comunión con hermanos de distintas denominaciones e iglesias locales. Todos con la seguridad de que el evangelio seguirá brillando en estos tiempos, a través de discípulos de a pie, que se centran en conocer más y mejor la sociedad en que les ha tocado vivir, para hacer relevante el mensaje del evangelio a quienes buscan y no se sacian.

Un impulso humilde, lleno de gratitud, que culminó con la celebración de los cincuenta años de testimonio evangélico en la Universidad española, 1968-2018.

Este formato de Fórum GBU no es el primero, ni el único, pero hay que estar muy agradecidos al Señor, por la entrega fiel a la centralidad de la Biblia, el nivel de las reflexiones y la alegría de experimentar la obra del Espíritu Santo en medio nuestro.

Que Él prospere su Palabra en medio de esta generación y nos haga brillar como luminarias para gloria de Jesucristo. ■

EN ESTE NÚMERO

(Pág.4)



Mirando los Campos

(Pág. 10)



Liderazgo e Iglesia

(Pág. 13)



Oír la Palabra

(Pág. 29)



Doble Click

(Pág. 38)



Eutanasia

Sumario

- 2 MINIEDITORIAL
- 3 EDITORIAL
- 4 MIRANDO LOS CAMPOS
- 6 SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA
- 9 GRANDES HIMNOS
- 10 SERIE : LIDERAZGO E IGLESIA
- 12 BUTACA CRÍTICA
- 13 OIR LA PALABRA
- 14 SERIE : ESCATOLOGÍA
- 19 SERIE : EL CUERPO
- 23 ARTÍCULO : CAPELLANÍA EVANGÉLICA...
- 26 SERIE : EL MATRIMONIO
- 29 DOBLE CLICK
- 34 MÁS LIBROS, MÁS LIBRES
- 38 ARTÍCULO : EUTANASÍA..
- 39 COMUNICADO AEE
- 40 RINCÓN POÉTICO

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A - 28010 Madrid. Tel./Fax: + 448 89 68
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz - Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez y Jorge Saguar.

Administración

Diseño y Maquetación: Marco A. Llave

Webmaster: Rubén Henares

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - www.pixabay.com, es.wikipedia.org pág 7, 8,13. portada "Maaark" contraportada "composita". Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 700 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

“GOOD NEWS, NO NEWS”

Por : **Leandro Roldán**

En periodismo una de las realidades más aceptadas es que: “Good news, no news” o sea que las buenas noticias no son noticia, y por el contrario, las malas noticias, enseguida se convierten en noticia y se extienden como la pólvora.

El domingo 9 del pasado mes de Diciembre, el canal de televisión LA SEXTA, emitió un reportaje sobre una entidad “evangelista” que estaba cobrando una pequeña cantidad de dinero a cada persona que se llevaba una bolsa de alimentos procedentes, gratuitamente, del Banco de alimentos. Como pone claramente en el envase de cada producto a distribuir, NO se pueden vender, ni pedir NADA a cambio.

Esta situación es absolutamente excepcional entre cientos de entidades evangélicas que cada día o cada semana, están trabajando honesta y generosamente contra la pobreza y la exclusión social.

Del informe anual que Diaconía, (brazo social de la FE-REDE), elabora sobre el trabajo social de las organizaciones evangélicas en España, podemos destacar, entre otros, los siguientes datos referidos al año 2017.

- Personas atendidas: 2.013.712.-
- Entidades: Iglesias: 1.116.-
ONGs: 138.-
- Personas trabajando: 53.725.-
Voluntarias: 51.903.- O sea, la gran mayoría, el 97%.
Contratadas. 1.822.-
- Distribución por edades de las personas que trabajan:
Menores de 25 años: 8%
Entre 25 y 64 años: 81%
Mayores de 64 años: 11%
- Euros invertidos: 73.682.764.-
- Fuentes de financiación:
75% Donaciones personales y aportaciones de las iglesias
25% Subvenciones públicas y financiación privada.
- Colectivos de atención más relevantes:
Personas en situación de pobreza.



Infancia y familia.

Mujeres.

Migrantes, refugiados y solicitantes de asilo.

Etc hasta completar 13 colectivos bien diferenciados.

Esta realidad, en general, es muy desconocida en nuestro país; exceptuando el programa “Buenas noticias” de LA 2 de RTVE, los domingos por la mañana, pocos programas en televisión, o en otros medios de comunicación, se han hecho eco de alguna entidad evangélica de acción social, y de estos pocos, cuando lo hacen, la mayoría es para presentar irregularidades o incluso ilegalidades.

Pero este mismo desconocimiento existe muchas veces también en nuestras iglesias o círculos evangélicos. La presentación del evangelio como una oferta integral de salvación a cualquier persona, teniendo siempre a Jesús como modelo a imitar, lleva implícita también la atención a sus necesidades materiales, no solamente a las espirituales. Y en este ámbito de la acción social, como evangélicos españoles, nos podemos sentir positivamente orgullosos del buen trabajo realizado, ya incluso desde las primeras décadas del pasado siglo XX, a pesar de experiencias negativas puntuales que esperemos no se vuelvan a repetir, porque la honradez, la verdad, el cumplimiento de las leyes y la búsqueda de la justicia social deben caracterizar en cualquier ambiente, y en todo momento, a todos los que somos hijos de Dios.

MISIÓN POR LOS MICROCRÉDITOS

Por Bright Hope World Team

Esta es una organización cristiana humanitaria, con la visión de que los más pobres lleguen a auto sostenerse espiritual y materialmente.

Angela vive en Uganda y tenía una buena vida. Su esposo era abogado y tuvieron tres hijos, eran dueños de dos propiedades y ella empleó a alguien para ayudarla con las labores de la casa.

Carol vivía en la propiedad vecina, en un pequeño cobertizo con su esposo que era alcohólico. Tenían seis hijos jóvenes y Carol era positiva en VIH. Se mantenía a duras penas vendiendo carbón. Al morir su esposo quedó al cargo de sus seis hijos.

De vez en cuando Angela ayudaba a Carol con comida y vestido, y la compraba carbón. Un día Angela vio que Carol venía a casa con una gran caja de cartón. Sus hijos llevaban pequeñas cajas; estaban contentos y sonriendo. Entraron al cobertizo y al rato se oyeron extraños ruidos.

Por curiosidad Angela les visitó unos días más tarde y encontró a Carol sentada en una máquina de tricotar haciendo jerseys, con una buena cantidad de productos acabados en una esquina. Según se movían sus manos hábilmente Carol dijo a Angela que la habían enseñado a usar este tipo de máquina hacía unos años. Ella se había unido a un programa de créditos a mujeres y había comprado la máquina. Carol encontró un trabajo para hacer jerseys para uniformes escolares, tres o cuatro cada día y cobraba una cantidad razonable con ello.



Angela estaba asombrada por esta solución y visitó a la directora del grupo, viendo cómo podía ayudar. Ella fue invitada al encuentro siguiente y volvió encantada por el entusiasmo, estímulo y amor que disfrutó entre aquellas mujeres cristianas. Pero ella era demasiado rica y no viuda.

Desgraciadamente una semana después el esposo murió mientras trabajaba. En un par de días la familia de su esposo vino a su casa y se llevaron todo. Sus activos fueron cancelados y se la dijo que tenía que pagar renta o buscar una casa propia. De la noche a la mañana Angela quedó sin

nada. Todas las cuentas estaban a nombre del esposo y ella no podía tocarlas.

Pasado un mes estaba habitando en un cobertizo como el de Carol. Ahora estaba cualificada para juntarse a las mujeres y así lo hizo. Y este grupo salvó la vida a Angela. La dio esperanza y una salida a su situación. Tres años más tarde aún no sabe si podrá mantener las casas o conseguir algún dinero de los bancos. El caso está parado en los tribunales y los fondos bloqueados en una red de corrupción.

Debido al amor e influencia de grupo Angela ha encontrado a Dios. Ahora tiene mejores amigos y familia que nunca antes. La vida es dura pero ella sobrevive.

Grupos de microcréditos como este florecen en toda África y traen esperanza y comunidad a muchos. Desgraciadamente pocas iglesias locales en estas localidades han descubierto el poder transformador y educativo de tales grupos y, en algunos casos, están contribuyendo a la pobreza.

Un precedente bíblico

Hay buenas razones bíblicas para animar a este tipo de actividad. Considerar Gálatas 2:9-10. Pablo y Bernabé fueron comisionados por los apóstoles para ir a los gentiles y acordarse de los pobres, lo cual Pablo estuvo solícito en hacer. Él gastó mucho tiempo en sus viajes y puso especial empeño en los pobres en Jerusalén. En Hechos 24 acusado de ser un perturbador, Pablo usa sus ofrendas para los pobres como parte de su defensa delante de Félix.

El evangelio y las economías del pueblo de Dios están íntimamente relacionadas. Es un tema de tal envergadura bíblica que un corto artículo difícilmente puede hacerlo justicia. Sin embargo, tenemos algunos principios que pueden guiarnos. Estos han sido sacados de la Escritura, libros y artículos por expertos en este campo, y de muchos años de trabajar entre pobreza extrema.

Principios a seguir

Dar al pobre de manera que no genere dependencia está lleno de desafíos: del arroz en China donde personas declaran su fe para beneficiarse materialmente, hasta cargamentos en Papua Guinea donde edificar una pista de aterrizaje era considerado un acto de fe que traía la bendición de Dios por bienes occidentales. Se han cometido muchos errores de los cuales aprendemos.

No debemos hacer por el pobre lo que ellos podrían o deberían hacer por si mismos. Este tipo de caridad no es la respuesta a la pobreza; produce dependencia y destruye la iniciativa - un desafío para el pueblo generoso que quiere dar.

La distribución no saca a las personas de la pobreza, el liderazgo lo hace. Nosotros recibimos frecuentes requerimientos de personas en lugares donde muchos niños no están escolarizados. Ellos quieren comenzar una escuela

en la iglesia o pagar las matrículas de los niños. Este es un verdadero desafío ¿pero es sostenible su visión? Normalmente no.

En lugar de eso, buscamos personas con el deseo de capacitar a las familias de los niños para enviarles a la escuela y sacarles de la pobreza. De este modo no es el huérfano apoyado que consigue ir a la escuela, sino todos los hijos en la familia.

En lugares donde misioneros han estado por cien años, hay normalmente muchas iglesias. ¿Por qué, entonces, ocurre que la mayoría de las congregaciones son tan pobres y enfermas como nunca, que hay poco trabajo y luchan por sobrevivir? Los obreros de la misión están enfrentando los mismos desafíos.

La iglesia tiene un papel vital que jugar. La mentalidad que produce pobreza y que mantiene a las personas ahí, debe ser invadida por el evangelio. Si la actitud de una persona hacia las finanzas no consigue entrar en el proceso del discipulado, entonces pobre trabajo ha sido hecho.

La única vez que la mayoría de personas oyen de finanzas en la iglesia es cuando se llega a los diezmos y ofrendas. ¿Qué ocurre con temas de corrupción y desigualdad, no ser una carga, la mala práctica en la agricultura e introducir nuevos métodos, recoger cosechas, generosidad? Todas estas necesidades han de ser enseñadas y modeladas por la iglesia.

La economía personal y familiar es la cosa más difícil que las personas puedan enfrentar. Es la causa de mayor preocupación, violencia familiar, ansiedad y suicidio que ningún otro tema. Atender a estas preocupaciones, especialmente en el contexto de créditos a pequeña escala, es un contexto más efectivo para educar a personas.

Mesas bancarias

Pequeños grupos de 10-30 personas, con alguna relación entre ellas, se unen para aprender economía básica. Aprenden como poner en marcha pequeños negocios, identificar la clase de negocio con el que operar, y cómo hacer una sencilla propuesta de negocio.

El grupo determina las reglas para operar, la frecuencia de los encuentros, los intereses acumulados, los términos de los créditos y quien hará qué cosa en el grupo. Hay dos tipos de créditos, uno de tiempo corto (un mes) y otro de más duración (12-24 meses).

Ellos se reúnen regularmente, digamos mensualmente, y traen la cantidad acordada “sobre la mesa”, por ejemplo 2 euros. Todo el dinero es contabilizado y entonces se lo da a una o dos personas. Al mes siguiente ellos vuelven, emprenden más entrenamiento y contribuyen con la cantidad acordada. Los que tomaron prestado devuelven el crédito con intereses y el dinero se presta nuevamente. Después de unos pocos meses, la cantidad comienza a crecer. Algunos grupos han añadido un componente de ahorro obligatorio y toda la cantidad es prestada mensualmente.



Salvar una escuela

Una escuela misión en Kenia tenía dificultades económicas. El número de niños que asistían había descendido de 200 a 70. Ellos tenían grandes deudas en la comunidad y la reputación moral era baja. Pocos estudiantes pagaban matrículas y las facilidades crediticias estaban en un pobre estado de pago. Iban a cerrar la escuela cuando un nuevo comité se hizo cargo. Parte de su solución fue comenzar una mesa bancaria con las familias de los niños. Dentro de nueve meses todas las matrículas habían sido recuperadas. La escuela aumentó hasta 250 estudiantes y todas sus deudas habían sido pagadas. En tres años la escuela se financiará por sí misma.

Resultados

Hay otros muchos resultados destacables en tales programas. La violencia familiar cae en picado, en cuanto la familia remonta.

Las condiciones de vida mejoran y los niños están más sanos, porque son atendidas la limpieza, sanitarios y agua corriente. Los niños acuden a la escuela de forma más regular, y ya que los padres están pagando, están más involucrados en la educación de sus hijos. En general aumenta el valor que se percibe por el aprendizaje. Los padres pasan más tiempo en casa porque ahora es un lugar más armonioso- Las personas que se habían apartado de la iglesia comienzan a volver. Las ofrendas aumentan, los no cristianos vienen a observar lo que pasa y algunos se convierten a la fe.

Esto es lo que sucede cuando las economías familiares son consideradas estratégicamente con el evangelio. Esta es la razón para que ambas cosas estén vinculadas en visión Bright Hope World; ver a los más pobres entre los pobres llegar a ser material y espiritualmente auto suficientes. ■

Traducido de Echoes International

LA REFORMA EN ALEMANIA

Por : *Wenceslao Calvo*

A principios del siglo XVI ya se habían producido, o se estaban produciendo, una serie de cambios que indicaban que la historia se hallaba en uno de esos momentos cruciales que señalan el paso de una era a otra. Uno de esos cambios fue la aparición de los Estados nacionales, como España, Inglaterra o Francia, en los que la idea de soberanía política era un pivote fundamental de su existencia. Mientras que durante siglos, tras el derrumbe del Imperio romano, Europa había estado constituida por una serie de reinos fragmentarios, a los que siguió la fundación del Sacro Imperio, en el que la idea motriz era el sueño de recuperar aquella unidad perdida, pero bajo el influjo del cristianismo, el surgimiento de esos Estados, aglutinadores de territorios nacionales, supuso que sus intereses tenían primacía sobre cualquier otro interés, incluido el más sagrado que pudiera pensarse. De ahí que, llegado el momento, si había un conflicto de intereses entre el Estado y la Iglesia, cosa frecuente, esos Estados apelaban a su soberanía para decidir lo que mejor les convenía.

Otro profundo cambio que se había experimentado fue la desaparición del feudalismo como estructura social determinante. El feudalismo estaba constituido por tres ejes, a saber, el señor feudal, dueño de inmensas tierras por razón de conquista o herencia, el vasallo, quien recibía el feudo rindiendo homenaje al señor y dándole la ayuda económica y militar demandada, y el campesino, que trabajaba las tierras del señor que el vasallo le cedía, pagaba los tributos y formaba el grueso del ejército en las guerras de los señores feudales. Esta sociedad tripartita, que estaba basada en la economía agrícola y en la posesión de la tierra en unas pocas manos, hubo de dar paso a otro tipo de sociedad, en la que una nueva clase social hace acto de presencia, la burguesía, cuyo centro de gravedad no es el campo sino la ciudad, el burgo, y cuya actividad económica no es la agrícola sino el comercio y la artesanía.

Mientras que el mundo geográfico de la Edad Media había estado reducido a la existencia de tres continentes, Europa, Asia y África, el mundo de finales del siglo XV y comienzos del XVI se expande, a raíz de los viajes y exploraciones de Colón, Vasco de Gama y Magallanes, que muestran tierras y gentes desconocidas, lo que supone una apertura a nuevas realidades ignoradas hasta entonces.

En el aspecto técnico la invención de la imprenta va a suponer un notable avance en la difusión del saber, al poderse hacer accesibles a todos documentos que antes eran muy limitados en número y muy caros en precio. El saber humanista acompaña a este invento técnico, un saber que

ya no está centrado, como en la Edad Media, en el escolasticismo o teología medieval, sino en el interés en el hombre mismo, en sus logros y posibilidades, y en el mundo que le rodea. La ciencia, como método de conocimiento, echa a andar y el espíritu crítico pone en entredicho lo que hasta entonces había sido incuestionable.



Además de todo esto, los movimientos religiosos disidentes, que habían salpicado esporádicamente la escena europea, aquí y allá, como valdenses, lolardos y husitas, anunciaban que un cambio estaba en ciernes. Hasta en la misma jerarquía católica la preocupación por el deplorable estado de cosas existente, debido a escándalos como el Cisma de Occidente, la Cautividad Babilónica del Papado y la corrupción del clero, había hecho mella, intentándose, por medio del movimiento conciliar del siglo XV, efectuar en vano una reforma en la Iglesia católica que afectara tanto a la cabeza como a los miembros. Un erudito católico comprometido como Erasmo de Rotterdam (1466-1536), ansiaba que se produjera una reforma y regreso a las condiciones primitivas de la Iglesia y su edición del Nuevo Testamento griego puso en manos de humanistas y estudiosos el texto base para profundizar en las verdades y principios que sostenían el cristianismo. Las ácidas invectivas de Erasmo contra la jerarquía eclesiástica y sus devastadoras sátiras sobre las supersticiones y groseras creencias populares no eran sino la expresión de su descontento, por la diferencia entre lo que la Iglesia era y lo que se esperaba debía ser.

Es en este contexto histórico cuando hace irrupción en la historia ese monje agustino alemán, Martín Lutero (1483-1546), que, sin pretender fundar otra Iglesia, quiso recuperar la existente mediante la vuelta a la Biblia. Aunque

había habido quienes antes lo habían intentado, pereciendo unos en el intento y atascándose o difuminándose el esfuerzo de otros, hubo una diferencia en el caso de Lutero. Y la diferencia se llamó Federico el Sabio (1463-1525), el gobernante alemán que protegió a Lutero y no lo entregó a Roma, como era preceptivo que hiciera. Se ha dicho, y con razón, que Federico fue el hombre que, humanamente hablando, salvó a la Reforma en Alemania, porque sin su intervención, Lutero habría acabado prematuramente como tantos antes que él, en la hoguera.

El itinerario espiritual de Lutero comienza cuando hizo un voto a Santa Ana, en medio de una furiosa tormenta, de entrar a la vida monástica. En el monasterio hizo lo que se supone que todo buen monje debe hacer, en cuanto a disciplina, rezos, ayunos y confesiones, pero sin llegar a alcanzar la tan ansiada paz para su perturbada conciencia. Pero en el sosegado estudio de los Salmos y de la carta a los Romanos fue donde encontró la clave para su gran descubrimiento, esto es, de que hay en Dios, además de una justicia retributiva, por la que paga a cada uno conforme a sus obras, una justicia salvadora, que es imputada a quien pone su fe en Cristo. El pecador, que siempre saldrá condenado ante el tribunal de Dios si es juzgado mediante la justicia retributiva, es declarado justo por Dios gracias a lo que Cristo ha hecho en su favor. El hallazgo de esta justicia salvadora en Dios por Cristo a través de la fe, supuso para Lutero hallar el cielo en la tierra. De pronto, la luz de esa verdad arrinconó la oscuridad en la que había estado palpando durante años. Igual que un niño que acaba de recibir el regalo más insospechado, Lutero quiso dar a conocer el maravilloso hallazgo a los demás, pero encontró que la jerarquía no se movería un ápice de lo que se había venido enseñando durante siglos, en cuanto al mérito de las obras. Un monje no podía tener razón frente a la autoridad de la tradición, del magisterio eclesiástico y de Roma, de ahí que fuera conminado a desdecirse de lo que estaba enseñando. La dieta de Worms en 1521 supuso un antes y un después para Lutero y para la Reforma en Alemania. Su proclama en favor de la supremacía de la autoridad de la Biblia, significaba no la negación absoluta del valor de la tradición, pero sí que toda tradición debía quedar supeditada a la Escritura, lo cual era un golpe mortal a todo el sistema medieval eclesiástico, basado en la superioridad del magisterio. A partir de ese momento Lutero se convirtió en un fugitivo, condenado por herejía.

Gracias a la imprenta, los escritos de Lutero, comenzando por las 95 tesis, se difundieron por Alemania, siendo traducidos a otras lenguas y llegando a claustros y aulas, a palacios y posadas, a ciudades y aldeas, habiendo un momento en el que la influencia de Lutero alcanzó buena parte de Europa. Entre sus obras literarias destacó la traducción que hizo de la Biblia al alemán, que fue considerada una obra maestra y la verdadera piedra fundacional del idioma

alemán literario. Antes de Lutero hubo traducciones de la Biblia en alemán, pero lo que hizo la diferencia es que la de Lutero estaba pensada para que la entendiera la madre en el hogar, el niño en la calle y el hombre en el mercado, siendo realizada desde el hebreo y el griego, en vez desde la Vulgata latina. Si no hubiera hecho otra cosa más que traducir la Biblia, justamente Lutero ya habría merecido un lugar en la historia.



Martín Lutero clavando sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg. - Ferdinand Pauwels

Sus enemigos quisieron destruirlo, siendo una de las maneras desprestigiarlo acusándolo de perversas motivaciones carnales, ya fueran de orden sexual o de ambición personal. Como ocurre en todo hombre, sus flancos débiles fueron aprovechados por sus adversarios, consistiendo esos flancos especialmente en sus excesos verbales, como ocurrió en sus escritos sobre la revuelta de los campesinos y contra los judíos.

Pero los enemigos de Lutero no estaban solamente en el lado católico. Hombres que en un momento dado concordaron con él, terminaron discordando y enfrentándosele. Lutero no era un revolucionario sin más, que quisiera poner el mundo patas arriba, sino que procuró alejarse de los extremismos a los que algunos se lanzaron, una vez que la Reforma hubo comenzado. De ahí que tildara de ‘entusiastas’ a quienes se dejaban llevar por un arrebató religioso mal dirigido, como fue el caso de Carlstadt (1480-1541), quien quiso trasplantar sus ideas a los terrenos social y político, hasta el punto de querer derribar el orden existente, tal como quisieron poner en práctica ciertos anabaptistas, para quienes una especie de comunismo cristiano debía ser la característica de la verdadera Iglesia. Estos intentos dentro del seno de la Reforma de imponer una teocracia que resultó fallida, fueron también aprovechados por la Iglesia católica para meter a todos los reformadores en el mismo saco y acusarlos de perturbadores sociales peligrosos.

La Reforma en Alemania siguió su curso y a la sombra de Lutero emergió la figura de Melanchthon, quien recogería su antorcha una vez que murió el gran reformador. Los contrastes entre maestro y alumno eran bien notorios, tal como los que hubo entre un Pablo y un Timoteo. Si Lutero fue el hombre de acción, Melanchthon fue el hombre de reflexión. Si Lutero era atrevido, Melanchthon era tímido. Si Lutero fue el pionero, Melanchthon fue el secundario. Si Lutero puso los cimientos, Melanchthon edificó sobre ellos.



Philipp Melanchthon

Pero no todo era concordia entre los mismos reformadores alemanes más próximos a Lutero, porque con el tiempo se echaría de ver que había diferencias entre ellos, suscitándose las controversias adiaforistas. Adiafóra es la palabra griega que significa ‘indiferente’, denotando lo que es secundario o no es esencial. Es evidente que en la fe cristiana hay cuestiones esenciales e innegociables y otras que son secundarias y opinables. La cuestión es dirimir dónde está la raya de separación que divide lo uno de lo otro. Pues bien, en esas controversias se puso de manifiesto el enconamiento de ciertos reformadores, que rayó en el fanatismo y creó rupturas, en algunos casos insalvables.

Estas diferencias entre reformadores afines no dejaron de ser notadas por la Iglesia católica, que se complacía en señalar las múltiples sectas a las que la rebelión luterana había conducido. Claro que lejos de ser monolítica, las propias divergencias dentro de esa Iglesia también eran notorias, como se aprecia por las duras disensiones existentes entre franciscanos y dominicos, entre clero regular y secular, entre agustinianos y semipelagianos o entre rea-

listas y nominalistas.

Dos de los instrumentos que fueron muy eficaces para difundir las doctrinas de la Reforma en Alemania y más allá fueron los catecismos y los himnos. En los países católicos muchos piensan que el catecismo es una elaboración exclusiva de la Iglesia católica. Pero nada está más lejos de la verdad. El catecismo fue un medio que los reformadores emplearon y que, ante el éxito obtenido, la Iglesia católica adoptó. El propósito del catecismo era instruir de manera sistemática en las verdades de la fe a los menos formados, a los niños y a los jóvenes, de modo que pudieran tener un conocimiento exhaustivo de lo que habían creído. Naturalmente, el catecismo, en sus preguntas y respuestas, debía estar sustentado por citas bíblicas que respaldaran la enseñanza. Lutero compuso dos, el Catecismo Menor y el Mayor, elaborando otros reformadores con el paso del tiempo más catecismos.

El otro instrumento difusor de la Reforma fueron los himnos. Lutero tenía en gran estima la música, que consideraba un don de Dios al hombre. Y como parte del culto, el canto congregacional debía estar presente. Hasta nuestros días se sigue cantando en las iglesias el famoso himno que el reformador alemán compusiera, titulado Castillo fuerte es nuestro Dios. Se puede considerar a Lutero el padre de la himnodia alemana y hasta un escritor como Coleridge consideraba que el reformador alemán había hecho “tanto por la Reforma mediante sus himnos como mediante su traducción de la Biblia”, mientras que el católico Conzenius afirmó que “los himnos de Lutero han destruido más almas que sus escritos y sermones.”

Uno de los grandes cambios que ocasionó la Reforma fue sobre el culto, al desplazar el lugar que hasta entonces había sido predominante dentro de cada iglesia. El altar fue desplazado por el púlpito, de ahí que la predicación fuera el meollo del culto. Y naturalmente la predicación no estaba basada en leyendas de santos, ni en exhortaciones morales, sino en la exposición de las Sagradas Escrituras, subrayando a Cristo y su obra, la realidad del pecado y la necesidad de la gracia y la fe para salvación. Si anteriormente el púlpito había tenido un papel secundario, bajo la Reforma se convierte en el eje alrededor del cual gira todo lo que se hace en la iglesia, siendo la Biblia el libro por antonomasia puesto sobre el atril.

Alemania fue la cuna de la Reforma, el lugar desde donde se expandió hasta tocar a todas las naciones europeas. Su ubicación, al no estar situada en una esquina de Europa, ayudó a tal menester, de manera que el movimiento sísmico espiritual que causó, pronto llegó a los países limítrofes, como Suiza, Francia y Países Bajos. Un movimiento sísmico que ya no había fuerza humana capaz de detenerlo.

“CON CÁNTICOS, SEÑOR”

James John Cummins, 1795-1867; (Autor)

Merrill N. Hutchinson, 1835-¿?; (Traductor) al castellano

John Darwall, 1731-1789; (Compositor)

Por : Pablo Wickham

“Con cánticos, Señor, mi corazón y voz,
Adoran con fervor a ti, bendito Dios.

(Coro): En tu mansión yo te veré
Y galardón feliz tendré.

Tu mano paternal trazó mi senda aquí;
Mis pasos, cada cual, velados son por ti.
(Coro)

Innumerables son tus bienes y sin par,
Que por tu compasión recibo sin cesar.
(Coro)

Tú eres, ¡oh Señor!, mi sumo, todo bien;
Mil lenguas tu amor cantando siempre estén.
(Coro)

James John Cummins, fue hijo de un comerciante irlandés. Estudió para la banca, trasladándose más tarde a Londres para dirigir un banco, pero ocupó su tiempo libre en el estudio de las lenguas bíblicas, la teología y la poesía. Como ésta le gustaba, escribió varios poemas religiosos y algunos himnos, entre los cuales se halla éste, que fue publicado con otros en 1839. Ha llegado a ser muy popular y

se encuentra en muchos himnarios.

Según el historiador McConnell, el traductor del himno al castellano, Merrill N. Hutchinson, fue misionero estadounidense que en 1873 empezó la obra presbiteriana en la ciudad de Méjico. También compuso muchos himnos y las músicas para ellos, aunque en el caso de este himno, escogió una tonada más antigua, escrita por un tal John Darwall originalmente para el Salmo 148. De hecho, Darwall, pastor anglicano y buen poeta aficionado a la música, compuso y metrificó tonadas para todo el salterio bíblico, aunque, al parecer, esta tonada es la única que se usa hoy en día.

La esencia del cristianismo es el gozo en el amor a Dios en respuesta a su gran amor hacia nosotros, y la celebración de este gozo por medio de la alabanza. Este himno, la expresión de un peregrino que va cantando en su caminar hacia la mansión eterna, nos recuerda de quien somos, a donde vamos, y cuánto le debemos por ese inmenso amor suyo que se expresa en los más pequeños detalles de nuestra vida diaria. Que El nos llene de ese amor y ese gozo, para que juntos, podamos reflejar su gloria en nuestras vidas, a fin de que otros tomen nota de nosotros, que –como los apóstoles- hemos estado con Jesús, Hechos 4:13.

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.



*Iglesia Malvarrosa
Mateo Ortíz
Armando Urrutia
Carlos Filgueira
Andrés Rabadán
Fidel Ginés
Jorge Saborido
Anónimo
Sonia Silva R.*

*Valencia 90€
Canarias 6€
Barcelona 12€
A Coruña 51€
Cambrils 62€
Suiza 6€
Ares 13€
Madrid 52€
Madrid 25€*

¿CÓMO SE PUEDE GUIAR HOY CON ÉXITO ENTRE LAS ASAMBLEAS DE HERMANOS?



¿Cómo se pueden trasladar los principios de los Hermanos a nuestros tiempos? Reflexiones sobre el tema para su aplicación, por Joachim Loh.

¡Qué sueño – dirección lograda! ¿Quién de los líderes no anhela que todo funcione bien? ¿Y qué leemos en las Epístolas del Nuevo Testamento?: Problemas y más problemas. Conclusión: Una iglesia normal tiene problemas. A primera vista parece, que pocas cosas salen bien. Como líderes ¿nos vamos a desanimar por ello? No, ¡desde luego que no! “Los problemas existen para solucionarlos”, le oí decir a mi padre con frecuencia. Y a Josué dijo Dios inequívocamente: “...te mando que te esfuerces y seas valiente...” (Jos 1:9) y Pablo exhorta a su alumno Timoteo: “...milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia ...” (1. Tim 1:18-19).

“Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego; Te ruego, oh Jehová que nos hagas prosperar ahora.” (Sal 118: 25)

Desde mi experiencia de 21 años primero como diácono, luego como anciano y finalmente como obrero en una iglesia local, quiero compartir 7 recomendaciones, que puedan mostrar cómo en una iglesia se puede lograr dirección.

1. ¡Para Jesús – no para mí!

Guiar es un trabajo que requiere mucho esfuerzo, igual que otros trabajos. ¿Y para qué tanta molestia? El que sólo se fija en los resultados puede decepcionarse muy pronto. El que se fija en los obstáculos externos e internos puede estar tentado a tirar la toalla. Pero el que mira a Jesús y hace su servicio (!) para Él, puede contar con infinita fortaleza. El que pretende lucirse como director fracasará. El que solo se fija en la reacción de aquellos a los que trata de dirigir, sufrirá desengaño.

2. ¡Es la iglesia de Cristo – no la mía!

No soy dueño de la congregación, o del área de mi responsabilidad. En calidad de enviado de Cristo tengo que responder ante él. Sabiendo que él quiere solamente lo mejor tanto para mí como para su iglesia, puedo enfrentar las tareas con más serenidad. ¡Eso proporciona fortaleza interior!

3. ¡Dirigir con vista a la meta – no por tradición!

Los buenos líderes piensan y actúan con vista al futuro. Construir en la iglesia, el reino de Dios, no acaba mientras dure esta tierra. El mundo y la sociedad de nuestro entorno cambian aceleradamente. Eso plantea nuevas y diferentes demandas a la iglesia de Jesús, a mi iglesia local. Debo reconocer las necesidades de cambio y desarrollar soluciones. Esto no puede realizarse basándose en tradiciones, sino solamente fundándose en la Palabra de Dios, que tiene vigor en todas las culturas. Y desde ahí se elaboran y persiguen objetivos.

4. ¡Hablamos de personas – no de objetos!

Jesús murió por la salvación de cada ser humano. El desea que cada uno sea ayudado. ¡De eso se trata! En consecuencia cada individuo, sea miembro de la iglesia o una persona incrédula, está en el centro de toda la preocupación de cuantos guían a la asamblea. Todos los demás asuntos de la vida diaria, como la organización y la administración, también son necesarios, pero secundarios. Las personas siempre tienen prioridad.

5. ¡Paz – no desorden!

Jesús es el centro de unión de los miembros de la iglesia. Todo se mueve en torno de él. Sin él no hay adhesión alguna. Jesús mismo es el pegamento. Es imperativo que

la orientación hacia Su ejemplo esté en el centro de toda actividad de guía.

6. ¡Sé ejemplo – no caricatura!

Cuídate a ti mismo antes que a los miembros de tu congregación. Tu conducta sea ejemplar, especialmente también para reconocer tus propios fallos y una actitud perdonadora. La conducta habla más que mil palabras.

Finalmente:

7. ¡No te tengas por tan importante!

Dios construye su reino conmigo, pero también sin mí. Sin lugar a dudas me quiere emplear con mis dones para la edificación de la iglesia. Pero a la vez tiene todos los caminos abiertos para construir la iglesia aun sin mí. Por eso desempeño mi servicio con fidelidad y devoción, pero no como hombre imprescindible.

Con tantas buenas recomendaciones no podemos por menos que preguntarnos ¿cómo es posible hacer todo esto? Por esa razón quiero compartir el punto de vista de un hermano de los guías de nuestra iglesia, que nos puede dar luz al respeto.

Escribe: “Hace algunos días he presenciado una conversación con Joachim Loh con motivo de recibir a un matrimonio como miembros. Ellos, a pesar de vivir en un lugar a 10 km de distancia, expresaron su deseo de ser miembros en nuestra iglesia. Durante muchos años fueron miembros de su iglesia local. Pero por diversas razones comenzaron a visitar nuestros cultos, encontraron amigos y un hogar espiritual. A lo largo de esta conversación tuve la ocasión de observar cómo puede dirigirse con éxito hoy día.

Ref. 1. ¡Para Jesús – no para mí!

En la conversación se pudo ver rápidamente que se trataba de honrar a Jesús. La prioridad no era que la iglesia en Haiger creciera en número. Se animó al matrimonio a que regresaran a su iglesia local para poder colaborar y ganar amigos y conocidos de su entorno para Jesús.



Ref. 2: ¡Es la iglesia de Cristo – no la mía!

El reino de Dios no se limita a Haiger. Jesús edifica su iglesia en muchos lugares. Por eso en la conversación no se preocupaba en primer lugar en construir su propia congregación, sino la iglesia universal de Jesús. Por lo tanto se aplican los criterios y las normas de Jesús y no los propios.

Ref. 3: ¡Dirigir con vistas a la meta – no por tradición!

A lo largo de nuestra historia de iglesia no se ha preguntado siempre por el lugar, de donde vienen los nuevos miembros que se quieren incorporar. Pero mirando desde la perspectiva bíblica observamos que nuestra iglesia tiene en primer lugar la misión de alcanzar a los ciudadanos de Haiger. En esta conversación quedó especialmente claro que entendemos la obra de edificar iglesia desde esta meta.

Ref. 4: ¡Hablamos de personas – no de objetos!

A pesar de haberle sugerido al matrimonio que se acercaran de nuevo a la iglesia local de su pueblo, no se les ha cerrado la puerta categóricamente. Su ruego ha sido expuesto ante el grupo de ancianos para deliberar el asunto conjuntamente con los demás ancianos. Es importante considerar las circunstancias personales de cada cual a fondo porque se trata de personas. Hemos terminado la charla sin resultado final, cosa que el matrimonio aceptó plenamente.

Ref. 5: ¡Paz – no desorden!

Durante la charla se les preguntó también por posibles conflictos que hayan tenido antiguamente en sus relaciones en su lugar de residencia. Dado que una persona lleva a toda su vida consigo al cambiar de iglesia, puede que haya asuntos pendientes que aún no se han arreglado y que traerán consecuencias a nuestra congregación.

Ref. 6. ¡Sé ejemplo – no caricatura!

El que dirigía la conversación demostró valorar mucho la iglesia local. A pesar de estar involucrado en la obra de Dios a nivel nacional y hasta mundial, su iglesia local en Haiger tiene absoluta prioridad. Invierte mucho tiempo y esfuerzo en el trabajo de su iglesia local. Entonces si él exhorta al matrimonio a colaborar en su iglesia local, lo hace a su vez con su propio buen ejemplo.”

Termino con las siguientes citas, que siempre me ayudaron en mi labor de dirigir y el deseo de que mis recomendaciones hayan sido de estímulo para el lector:

+ “Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la preciosa enseñanza que se te ha confiado.” (2ª Tim 1:14)

+ “Encomienda a Jehová tus obras y tus pensamientos serán afirmados.” (Prov. 16:3)

Joachim Loh es anciano en la Iglesia Evangélica Libre en Haiger, c/ Schiller.

IMPOSIBLE AMAR SIN SERVIR

(ROMA, DE ALFONSO CUARÓN. 2018)

Por : Samuel Arjona



No sería de extrañar que, al enfrentarse a una película como Roma, el espectador, en algún momento del metraje, piense de alguna manera en el suicidio como sería alternativa a la vida de Cleo, la sirvienta protagonista del último, y extraordinario, trabajo de Cuarón. Y es que al retratarnos, de la manera que ha escogido hacerlo, esa época: los convulsos 70; ese lugar: la colonia Roma, un barrio de Ciudad de México; y ese ambiente social: el de una familia de clase alta-media desde la perspectiva de la servidumbre que se hace cargo del hogar; parece que el director mexicano ha querido retornos al mismo ejercicio moral que desde el ensayo filosófico nos propusiera Albert Camus en su “*El mito de Sísifo (1942)*”. Ante un mundo tan pueril, se preguntaba el Nobel francés: *¿qué alternativa hay al suicidio?* Sísifo, personaje de la mitología griega, fundador de Corinto, fue castigado a empujar montaña arriba una enorme piedra que caía una y otra vez antes de llegar a la cima. Volvía a rodar hasta abajo y el único resultado de tanto esfuerzo era siempre un volver a empezar.

La vida de Cleo no parece discurrir de manera muy distinta. No empuja piedras físicas, pero sus quehaceres distan mucho de ser agradecidos, la insensatez y cobardía de algunos seres importantes con quien comparte su vida, la soledad como única compañía y aliada para afrontar la tragedia que la golpea una y otra vez, la superan como nos superaría a cualquiera. Si Cleo, hubiese decidido poner punto y final a su existencia, desde un punto de vista camuneano, absurda, nadie se sorprendería.

Pero Cleo sigue luchando, quizás no tanto por ella mis-

ma, sino por los demás. Cleo ama la vida. Cleo ilustra a la perfección esa máxima que dice que se puede servir sin amar (*por disciplina, por imperativo, por postureo, por necesidad...*), pero es imposible amar sin servir. Para Cleo son más importantes, y tienen más valor, esos pequeños momentos en los que se puede dejar llevar y sentirse viva al verificar que sus 5 sentidos siguen operativos: relajarse bajo la colada recibiendo un rayo de sol, contemplar desde una colina el paisaje tiñendo la nostalgia de color, una nostalgia que también huele; que esos otros momentos de dolor: engaño, violencia, muerte.

Roma, según el propio director y escritor del film, está basada en sus recuerdos. Una infancia que, por lo que nos cuenta, careció por completo del mensaje del evangelio, no hay rastro, no hay muestra de sus valores y principios. Tan solo encontramos a la abuela rezando el padre nuestro a modo de escudo, ante una amenaza real de muerte. Una lástima que nadie del entorno de Cleo pudiera anunciarla que no tiene por qué cargar con esa enorme piedra alma arriba. Que Jesús la invita a venir a ella para que pueda descansar (Mateo 11:28). *¿No hubo siembra en la Colonia Roma de ciudad de México?* No sabemos que tipo de suelo hubiese sido Cleo, si duro, pedregoso, espinoso, o fértil. No lo sabremos porque los portadores del mensaje del evangelio olvidarían, como nos ocurre tantas veces hoy mismo, que los sembradores de la parábola (Mateo 13) somos nosotros mismos: la iglesia.

<https://www.youtube.com/watch?v=6BS27ngZtxg>

ELÍAS EN EL POZO DE LA DEPRESIÓN

1 R. 19:1-18

Por : **Pedro Puigvert**

Grandes siervos de Dios, como Elías y Jeremías, incluso el Señor Jesucristo, pasaron por crisis depresivas durante su ministerio. Con referencia a Elías, vemos que después de haber obtenido una gran victoria sobre los profetas de Baal, pasa en poco tiempo a ser presa de pánico por la amenaza de Jezabel de terminar con su vida (vv.1-2).

1. Su huida por temor (vv. 3-9)

Después de recibir por un mensajero la amenaza de la malvada reina, Elías no se detuvo para orar a Yahweh. Actuó por un impulso y salió huyendo a Beerseba para salvar su vida, al sur de Judá. Desde Jezreel hasta Beerseba, había unos 150 km., donde dejó a su criado para no exponer su vida (v.3). Algunas veces cuando nos surge una gran dificultad nos dejamos llevar por presiones, sin haber orado antes, consultando al Señor lo que debemos hacer.

1.1.Una huida al desierto (v.4). Fue una travesía que reflejaba su estado de ánimo porque su vida entonces era un desierto. Además no actuó de manera consecuente, porque huyó para salvar su vida y ahora quería morirse pidiendo a Yahweh que le quitara la vida. De alguna manera estaba protegido por el Señor, porque no hizo ningún intento de suicidarse.



Elías, óleo por Daniele da Volterra, c. 1550

1.2.Cuidado por Dios en su huida (vv.5-6). Agotado por el viaje se echó debajo de un rotem (hebreo), retama (ginestera, en catalán). un arbusto con ramas delgadas de 1 a 4 m. de alto y se quedó dormido. El profeta fue objeto de la gracia común divina, cuando el ángel de Yahweh le preparó una comida y después de comer y beber se quedó dormido.

1.3.Su marcha hasta Horeb (vv.7-9). El ángel de Yahweh le despertó y ordenó que se marchara tras comer y beber de nuevo. Tuvo que andar cuarenta días con sus noches, lo que era un recuerdo de los años de la travesía de Israel por el desierto y los días que Moisés estuvo en el monte Horeb dos veces, cuando recibió las tablas de la ley. Y allí se metió en una cueva.

2. Su encuentro con Dios (vv.10-13)

A la pregunta de qué hacía allí, el profeta manifiesta haber sentido un vivo celo, porque a pesar de su huida no había rehusado el ministerio encomendado por Dios y al mismo tiempo denuncia a Israel por haber abandonado el pacto (v.10).

2.1.Manifestación del poder de Dios (vv.11-12). Lo que el profeta necesitaba en aquellos días que había caído en la depresión, era una evidencia potente de Dios a la que poder agarrarse. Sin embargo, en toda aquella manifestación que recordaba el Sinaí (Éx. 19: 16-18), Dios no estaba en los elementos, pero sí en el silbo apacible, como una señal de la gracia divina. En los momentos difíciles de la prueba, lo que necesitamos es el cuidado amoroso del Señor que nos levanta de nuestro estado.

2.2.La reacción de Elías (v.13). Reconoció la majestad divina y tuvo conciencia de su propia bajeza al estar en la presencia de Dios.

3. Dios le da una nueva misión al profeta (vv. 14-18)

Restaurado por Dios, vuelve a expresar su celo por Yahweh (v.14).

3.1.Debía ungir a Hazael, Jehú y Eliseo (vv.15-16). Aquí se declara la soberanía de Dios porque debía ungir a un rey pagano de otro país, pero no pudo hacerlo él, sino su sustituto Eliseo, al único que ungió de los tres.

3.2.No estaba solo (v.18). por dos veces se había quejado de haber quedado solo. Pero en Israel quedó un remanente de siete mil verdaderos israelitas. ■

Conclusión.

Cuando pasamos por pruebas que nos deprimen debemos buscar a Dios en oración. Lo que necesitamos entonces no es tanto una manifestación terrorífica divina, sino el consuelo en el silbo apacible o delicado. Restaurados y preparados para servir.

CONFIANZA APOSTÓLICA (3)

(2 CO. 4:16-5:10)

Por : Antonio Ruiz

4:16 *Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.*

4:17 *Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,*

4:18 *al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.*

5:1 *Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.*

5:2 *Pues en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial;*

5:3 *y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos.*

5:4 *Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.*

5:5 *Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía.*

5:6 *Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor*

5:7 *(porque por fe andamos, no por vista);*

5:8 *pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.*

5:9 *Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos serle agradables.*

5:10 *Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.*

2 Corintios 4:16-5:10 (LBLA)

INTRODUCCIÓN

Volvemos a la expresión de confianza en el comienzo del pasaje (4:16). Del mismo modo que se mencionó dos veces “gemimos” (2,4) así repite ahora igual número de veces “buen ánimo” (6,8). Este es el lado positivo del doble “no desfallecemos” (LBLA) o “no desmayamos” (RV) (4,1,16). Por tanto, el “gemido” no es una contradicción, porque gemir ante severas pruebas demuestra precisamente que no desfallecer y el buen ánimo son genuinos.

El sesgo ahora es hacia el andar del cristiano sobre el fondo del futuro. El “nosotros” (4:18), aplicable a todos los creyentes, mantiene su vigencia en el texto de este estudio, aunque el enfoque principal siga siendo el apostolado paulino. La esperanza de gloria no es escatología realizada (como quizá afirmarían algunos en Corinto, y otros con argumentos distintos en nuestro tiempo), los anticipos del siglo por venir tras la obra cumplida de Cristo y la venida del Espíritu Santo, llevan a vislumbrar y a desear la redención consumada. Y esta esperanza tiene consecuencias para la vida cristiana.

El argumento. “Sabendo”, como sabemos, de la vida que nos espera y que da sentido a nuestros “gemidos” y “anhelos” en la vida presente, “estamos animados siempre (6) -”cobramos ánimo” (8) y estamos listos para el hogar celestial con el Señor, y por ello nuestra preferencia es agradarle en todo (9) porque hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo (10). Es un pasaje cohesionado, y el “buen ánimo” (6,8) no contradice el “gemido” (2,4) sino más bien lo explica.

LA REALIDAD DE LA CONFIANZA, 5:6

A.- Una óptima actitud. El verbo *tharreō*, con que comienzan versos 6 y 8, puede significar confianza, buen ánimo e incluso audacia u osadía, de ahí las diferentes versiones. 1) Hay motivo para el “buen ánimo”; que es debido a la esperanza de la resurrección. Pablo ya ha expuesto el fundamento de su seguridad y confianza (4:6,14,17; 5:1,5), ¿por qué estar desanimado cuando se juntará a su Señor para siempre? 2) Hay un trasfondo para el “buen ánimo”. El adverbio “siempre” ya ha sido usado cuando dijo: “llevando ‘siempre’ la muerte de Jesús” (4:10), así que, el evangelio no nos priva del sufrimiento, pero en medio de presiones constantes el apóstol se siente sostenido porque la muerte no tendrá la última palabra pues su destino está unido a la vida resucitada del Señor crucificado. Esta convicción le mantiene para enfrentar las dificultades que se cruzan en su camino y puede proclamar audazmente el evangelio. Lejos de confiar en la apariencia de las cosas que pasan (1 Co. 7:31), en preservar la vida (4:7-12) o en cultivar el recurso de la elocuencia humana (1 Co. 2:1-5), puede ponerse en lo peor que pueda ocurrirle, inclusive la

muerte, y seguir con su ministerio abnegado; por no decir nada de la razón para hablar con tanta franqueza a los corintios, sin encubrir sus pensamientos tras la adulación o la astucia.



B.- Un conocimiento sustentador de “confianza”: El ingresivo “sabendo” explica el presente durativo “buen ánimo siempre”, es decir, una vez alcanzado dicho conocimiento nada le detiene para seguir adelante sin temor o dudas. Lo cual nos lleva a preguntar por el contenido del conocimiento: a) Hay un avance en las figuras empleadas. Se ha hablado de tienda, casa, edificio, habitación (1,2) que avanza y personaliza con la imagen del “vestir” y “desvestir”, y ahora va aún más allá con “estar en el hogar” y “estar lejos del hogar” (6b) De esta forma vemos todas las vertientes y facetas del pensamiento. b) La figura del hogar. Estamos en el hogar cuando ocupamos una casa que nos pertenece, que temporalmente es en el cuerpo, pero la gloria celestial es nuestro verdadero y eterno hogar. Las palabras *endemein* (“habitamos”) y *ekdemein* (“ausentes”) contienen la palabra “*dēmos*” (pueblo), y así “entre el pueblo al que se pertenece” (el hogar) y “estar lejos del pueblo de uno” (extranjero o peregrino, alejados del hogar). Mientras estemos en el cuerpo, en esta aflictiva existencia terrenal, estamos distantes de la compañía inmediata y visible del Señor, la herencia propia de los hijos de Dios.

EL MOTIVO DE LA CONFIANZA 5:7

Para los que defienden la interpretación soteriológica que resumimos en el estudio anterior, este texto no trataría del lugar en que uno reside (aunque se admite que se pueda llegar a esa conclusión, v. 6,8), sino de la orientación de la vida. Dicho de otro modo, sería igual que Gálatas 2:20, es decir, dos modos de existencia en el tiempo presente: “lo que ahora vivo en la carne / lo vivo por fe”.

Con el respeto que nos merecen las honestas opiniones ajenas, creemos que el texto va en otra dirección cuando contrasta fe con vista.

Con el “porque” explicativo se establece la realidad: Por fe es como andamos actualmente, y esto explica dos cosas a la vez: i) Lo que tenemos y lo que no tenemos mientras estamos en el cuerpo lejos del hogar con el Señor. ii) Lo que no necesitaremos y lo que tendremos cuando estemos ya en el hogar venidero. Lo que es verdad es que este texto reafirma lo dicho en 4:18, “las cosas... que no se ven” pronto serán objetos de “vista”, mientras tanto estas cosas “eternas” son anticipadas por la fe. La clave está en el “Señor” (6,8) como sujeto tanto de fe (le vemos ahora indirectamente) como de vista (le veremos directamente). La fe significa que según andamos con Dios carecemos de elementos como la nube o la columna de fuego para guiarnos; nuestra vida está escondida (Col. 3:4), así que, lo invisible no puede ser probado por la experiencia externa (4:18). Los que juzgan las cosas por la debilidad física, sufrimiento, cercanía de la muerte, lo que es aparente o es visible, son incapaces de comprender la realidad de los creyentes (“aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”, 1 Jn. 3:2). Solo la fe puede apropiarse la sustancia espiritual, las realidades eternas del siglo venidero cuando la mortalidad sea transformada en inmortalidad.

1) La fe es un medio (“por”) pero está lejos de ser menospreciada porque “es la sustancia de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (He. 11:1), y para esta vida la fe lo es todo siendo el sustituto suficiente para la “vista”. La fe trata lo invisible como si fuera visible (He. 11:13); es poseedora de lo que no se ve, antes de que llegue la “vista”. Estamos de acuerdo en que la fe continuará después, en la esfera celestial, aunque ya no necesitará la privación de vista, porque siempre será necesaria la dependencia sobre lo que Dios vaya proponiendo en la eternidad. En esta ocasión la fe es una especie de sinónimo para la esperanza, con su paralelo en Romanos 8:24-25; el anhelo es por el pleno compañerismo con el Señor cuando

llegue el cumplimiento final.

2) La vista (eidos) es lo que afecta al ojo, lo que es expuesto para ser visto y en este texto “no puede significar el acto de contemplar, sino la apariencia visible de las cosas puestas en contraste con aquello a lo que se dirige la fe. El creyente es guiado, entonces, no solo por lo que él contempla sino por lo que sabe es verdad aún siendo invisible” (W. E. Vine). Por su parte Trench, en sus Sinónimos, diría “lo que es visto con la connotación que hay uno que no lo ve”. Con la apariencia pensamos en el acto de verla, porque sin esto la apariencia sería un espejismo, no sería nada. El que anda por vista se interesa en cosas visibles por lo que se centra en ver lo temporal; el que anda por fe ve más allá de lo visible, lo que es permanente y eterno. La vida de fe deriva su poder sustentador del Señor resucitado, al que conocemos y con el que estamos unidos, aunque no le veamos salvo por la fe. Dicho de otro modo, la fe se fundamenta en el Roca de los siglos, y Cristo y la salvación serán pronto objeto de vista.

LA ORIENTACIÓN DE LA CONFIANZA, 5:8

A.- La preferencia del creyente. El estado de ánimo (6) se refuerza ahora (“pero cobramos ánimo” v. 8): ánimo y ninguna otra cosa es lo que tenemos, y con motivo, pues a lo dicho en verso 7 (“por fe andamos, no por vista”) se añade la preferencia de la “vista”, la satisfacción de la realización que responde al gemido y al anhelo por ser vestidos (2). “Ausentes del cuerpo” significa “habitar con (pros = cara a cara) el Señor”. Esta preposición (pros) nos recuerda las palabras de Dios sobre Moisés (“cara a cara hablo con él, abiertamente y no en dichos oscuros”) y lo que Juan dice sobre el Verbo en la eternidad (“era con <pros> Dios”) y en su función de abogado nuestro (“abogado tenemos para con <pros> el Padre”) (Nm. 12:8; Jn. 1:1; 1 Jn. 2:1). “Preferimos” nos lleva a pensar en Filipenses 1:21-23 “Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Pero si el vivir en la carne, esto significa para mí una labor fructífera, entonces, no se cual escoger, pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor”. Esto no significa que tenga ganas de morir (1:10), pero esta ferviente esperanza revela la orientación de la vida y la certeza de que todo será cumplido.

B.- El tránsito del creyente. La vida cristiana es un viaje, un peregrinaje, siempre en tránsito hacia la gloria. Estar lejos era la situación del extranjero en el antiguo Israel, o en el mundo griego o romano. Vivimos la tensión entre la realidad actual de la salvación y la consumación venidera de la misma. Todos nacemos en la ciudad terrenal alineados con su fundador (Gn. 4:17), pero por la gracia hemos nacido ciudadanos de la ciudad celestial (Gá. 4:26), por tanto, somos extranjeros en este mundo. El peregrino está asociado hoy con el discipulado radical y con el testi-



monio en la ciudad terrenal. Si miramos al final del viaje es “habitar (en el hogar) con el Señor”. Si la perspectiva es la marcha del peregrinaje “habitamos (en el hogar) en el cuerpo” (6). Cualquiera sea la perspectiva “queremos serle agradables” (9), como si dijéramos, que ninguna aflicción ni ningún interés centrado en nosotros, nos hará retroceder de la meta de agradar a Dios.

LA APLICACIÓN DE LA CONFIANZA, 5:9-10

El propósito razonable (9)

La relación con lo anterior tiene dos posibilidades. Puede asociarse con verso 6a: “ya que estamos confiados siempre (cuya garantía es la presencia del Espíritu Santo arras del cumplimiento de la esperanza, v. 5)... nuestro objetivo único es agradar al Señor”. Pero quizá la relación es más inmediata, o sea, con verso 8: El deseo de ver al Señor cara a cara y que vivamos cada vez más cerca de él, hace que seamos llevados a serle agradables. Los sentimientos cordiales son buenos si nos impulsan a la conducta consecuente (1 Jn. 3:3).

El motivo íntimo para agradar al Señor: “Procuramos” (RV), normalmente se vierte en otras versiones por “ambicionamos” (por ejemplo, LBLA). Sin embargo, hay un significado más matizado y noble de la palabra, pues ambicionar puede sugerir la idea de conseguir un fin por dos caminos distintos, mientras *filotimeomai* es amor o afecto al honor, (honor que otorga el Señor), “actuar por este motivo, afanarse para que ocurra alguna cosa” (Vine), que es la pretensión de los creyentes; dicho de otro modo, es sumamente honorable no solo obedecerle sino conseguir que él se agrade de nosotros y de lo que hacemos. Nada más grande podemos intentar. El apóstol puede defender esto por su misma conducta en Corinto (4:15; 1 Co. 10:32-11:1) y en otras partes (Gá. 1:10; 1 Ts. 4:1). Y es bueno para los corintios que él esté comprometido de forma tan exclusiva con el evangelio (2:17; 4:2,5).

Los dos participios sin objetos (“ausentes o presentes”), aunque no es una relativización del tema de la “residencia” (8b), que es el gran motivador, sirve para realzar la importancia de que el ministerio, por encima de todo, sea aceptable a Dios. Que todo se haga bajo la supervisión y aprobación de Dios (2:17b; 5:11; 7:12) nos lleva a 5:10.

La razón de este propósito (10)

Tanto el pensamiento de “habitar con el Señor” (8) como el propósito de serle agradable (9), recuerdan al apóstol el tribunal de Cristo. “Por tanto también”, o “se sigue de esto” (*diò kaí*, v. 9) pasa de la seguridad a la amonestación (9) para llegar a la advertencia implícita (10). No

importa el aplauso de los demás sino la palabra encarnada en Jesús, y finalmente tendremos que dar cuenta a Dios por nuestro ministerio.

1) La necesaria comparecencia. Hay una citación judicial que nos emplaza a estar delante del juez. “Comparecer” (*fanerōthēnai*, voz pasiva) es más que hacer acto de presencia pues incluye la idea de publicidad completa, de modo que todos (ángeles y hombres) vean quienes somos y hemos sido realmente.

1.- *¿Quiénes han de comparecer?* “todos nosotros”, es decir el juicio en este caso se refiere a los cristianos. Esta totalidad apoya la exhortación implícita en 5:9. Pablo escribe en beneficio de los corintios (y por extensión a nosotros) a fin de que se tome nota del comportamiento y motivos del apóstol. El juicio no será decidir entre salvación o condenación, sino si el creyente estuvo verdaderamente comprometido con el Señor. En el fondo está la aseveración a los romanos “ya sea que vivamos o que muramos del Señor somos” (14:8). La mirada confiada al futuro no significa perder de vista al presente, y en éste cabe precisamente la responsabilidad personal.

2.- *¿Es obligatoria la comparecencia?* “Es necesario” indica que nadie podrá escapar. La corte de la opinión pública es ajena y nadie podrá evitarlo.



A) La persona del Juez. La palabra “tribunal” es la plataforma donde está la mesa del juez; desde este “*bēma*” se hacían proclamaciones y pronunciamientos judiciales y se ubicaba en medio del ágora menor de Corinto que la iglesia allí conocería muy bien, pero ahora el “tribunal” es mucho más imponente. Nuestro Salvador ejercerá de Juez. El mismo Dios-Hombre que fue hecho pecado por nosotros (5:21), que nos amó y se entregó a si mismo por nosotros (Gá. 2:20), el que fue juzgado y condenado delante de los tribunales civil y religioso es quien nos juzgará. El fallo no admite apelación. Ya que los árbitros de la opinión pública y jueces en el mejor de los casos imperfectos, y en el peor venales, nada tendrá que ver con “el tribunal de Cristo”, podemos comprometer toda nuestra vida y mi

nisterio al Señor Jesucristo. El veredicto final depende de aquel que se “ofreció en ofrenda y sacrificio en olor fragante” (Ef. 5:2).

B) La competencia del Juez. Es un juez omnisciente (nada escondido le es oculto) y justo (el juicio se basa en obras; la publicidad de los veredictos, que serán públicos; y que el juicio será sustanciado y establecido delante de todos implica su justicia).

II.- El propósito del juicio. El plural “(todos) nosotros” deja su lugar al singular “cada uno”. “Para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo”. “Reciba” (RV) o “recompensado” (LBLA) traduce *komi-zō* que significa “llevar consigo o llevar para uno mismo”, es decir, “cada uno” cargará con lo que le pertenece, conforme al veredicto del Juez, junto con las consecuencias correspondientes. Otra evidencia de la justicia perfecta del Juez.

¿Qué criterio sigue el Juez? Por un lado todos los pecados han sido borrados por la sangre de Cristo y no serán hallados jamás. Incluso las imperfecciones de las obras serán removidas para siempre. Los creyentes encontrarán la protección de la sangre y justicia de Cristo Jesús. De otra parte, no se pierde de vista el ser agradables al Señor porque la intención es recibir su aprobación en el juicio. Y para que el juicio sea justo debe basarse en obras en la existencia terrenal.



i) Es obvio que no somos salvos por obras sino para buenas obras (Ef. 2:9,10). Somos salvos por la fe sola pero esta fe no está sola, dirían en tiempos de la Reforma

ii) No se contemplan hechos aislados (como si juzgáramos las obras una por una) sino el relato de toda una vida,

iii) Será todo lo hecho “por medio del cuerpo” que es una vida muy real. Hay los que piensan que Pablo está contrariando a los corintios que restaban importancia a lo que se hacía con el cuerpo (p. ej. 1 Co. 6:12-20, aunque no se recoja en nuestro texto). Lo que el cristiano hace

con su cuerpo tiene significado y consecuencias. El cuerpo representa al hombre total y lejos de ser una carga para el alma divina, es donde la persona será probada y por lo que será preguntada en el juicio.

iv) El que piense en su mortalidad debe hacerlo también en su moralidad. El creyente no puede ser indiferente a aquello que es denunciado a la iglesia en 1 Corintios: inmoralidad sexual (5:1-3), llevar a otros ante los tribunales (6:1-8), tener relación con prostitutas (6:12-20), o comer en la mesa de los ídolos (10:14-22), todo lo cual se resume en forma de advertencia (6:9-10). Parece que algunos pasaban del arrepentimiento (2 Co. 12:21), por lo cual debían examinarse (2 Co. 13:5) porque habían de comparecer delante del tribunal de Cristo (1 Co. 3:10-15; 4:5; Rom. 14:10-12).

CONCLUSIÓN

I.- Conjugar la seguridad con el santo temor. Quizá el caso inmediato sea el del apóstol, plenamente seguro de su esperanza pero con la prioridad absoluta de agradar a Dios teniendo por telón de fondo el tribunal de Cristo. Si preguntamos qué significaba para él agradar al Señor podemos inferir varias cosas: Hablar valientemente del evangelio (3:12; 4:1,13; 5:20; 6:7,11). Mantener con buen ánimo el sufrimiento que esto acarrea (4:7-12, 16-17; 6:4-5, 8-10). Vivir con plena confianza en la resurrección (4:13-14,17-18; 5:7). Dar gloria a Dios (4:15), viviendo a la luz de la reconciliación de Cristo (5:19-21). Hay que evitar el desánimo que puedan producir las aflicciones, porque la promesa de resurrección y las operaciones del Espíritu son fuertes apoyos; y tampoco enorgullecernos y descansar en una falsa seguridad, porque la certeza del juicio reclama nuestra obediencia (1 Co. 5:1-5; 9:24-27; 10:1-12; 11:27-34), no podemos hacer de la vida cristiana una serie de hábitos adquiridos y repaso constante de la seguridad de salvación mientras obviamos la renovación espiritual y la sujeción al señorío de Cristo.

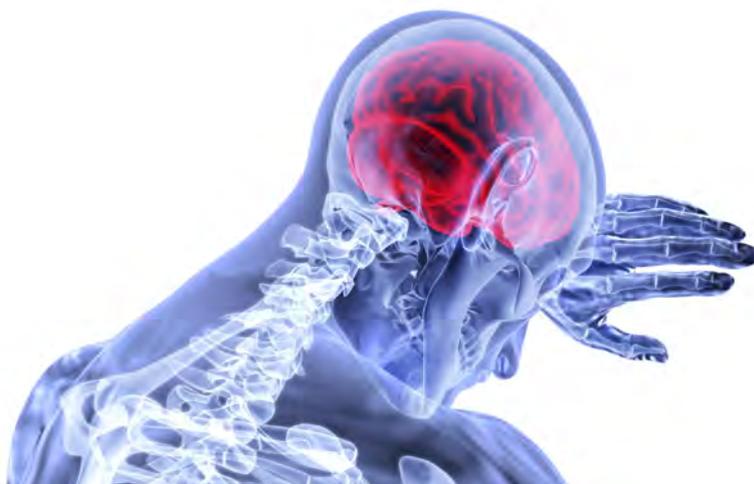
II.- Aplicar la finalidad de la redención. Generalmente destacamos aspectos de la salvación que hacen apetecible la esperanza, y desde luego no debemos obviar los elementos del disfrute eterno; con todo, lo esencial en el plan eterno de Dios es “ser hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Ro. 8:29), o “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando él (Cristo) se manifieste seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn. 3:2). Esto supone ser “conformados a su cuerpo de gloria” (Fil. 3:21). ¿No debemos, por tanto, ser conformados a su carácter en esta vida? (1 Jn. 3:3). Más adelante el apóstol recordando la obra de Cristo dirá:” por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió por ellos y resucitó” (5:15).

BARRO ESPERANZADO

UNA APROXIMACIÓN A LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS SOBRE NUESTRA DIMENSIÓN CORPORAL

“PERO TENEMOS ESTE TESORO EN VASOS DE BARRO” (2ª Co. 4:7).

Por : Orlando Enríquez



A modo de introducción

Tengo la impresión de que, cuando lo hacemos, prestamos una atención distorsionada a nuestro cuerpo físico. A lo largo de la historia, la iglesia se ha movido entre los dos extremos. Por un lado, el de considerar la parte material del ser humano como algo intrínsecamente malo, o por lo menos inferior a nuestra dimensión espiritual. Pareciera que algunos hubieran preferido ser ángeles o seres humanos etéreos en lugar de seres encarnados. Es posible que una mala comprensión de lo que significa “buscar las cosas de arriba”, o una insistencia en la escatología celestial despegada de la gloriosa enseñanza del cuerpo glorificado que nos espera, tengan un papel en todo esto. Además puede que se añadan otros aspectos culturales, como la herencia del entorno católico romano en el sur de Europa, en claro declive pero aún presente, contribuyendo a una prevención, teñida de un cierto desprecio, con respecto a nuestro cuerpo, considerándolo como “algo de abajo”, un mal menor que hay que conllevar. De ello han dado fe históricamente las penitencias expresadas en castigos corporales, exaltaciones del ascetismo o el interesante fenómeno del misticismo hispánico; manifestaciones que, al final, tenían en común el descuido o maltrato corporal. En el entorno evangélico actual, cuando quiere profundizar en el tema, es de notar la ausencia clamorosa de publicaciones en español al respecto.

En el otro extremo, el filósofo Ortega y Gasset vio venir lo que se avecinaba cuando hace décadas dijo: “El hombre europeo se dirige recto a una gigante reivindicación de su cuerpo, a una resurrección de la carne”⁽¹⁾ Y el médico e historiador Pedro Laín Entralgo, ya a finales del siglo pasado, señalaba que “la pasión por el cuerpo se hace a todos patente en la práctica del deporte, en el exquisito cuidado de la salud, en el invasor auge de la dietética y la cosmética, en la arrolladora vigencia del sexo, en tantos y tantos rasgos más de la vida actual”.⁽²⁾

“Belleza”, mitos, negocio.. y el cuerpo en medio.

Tal vez ya empezamos con una percepción condicionada del cuerpo y tendremos que revisar todo esto. Por ejemplo, los cánones de belleza circundantes se infiltran en nuestro modo de pensar, y nos damos cuenta de que no podemos evitar tener sensaciones agradables ante ciertos parámetros del rostro o corporales, y de disgusto ante otros. Han pasado muchos años desde que el filósofo Edmund Burke escribiera, nada menos que en 1756: “La belleza es, en su mayor parte, una cierta cualidad en los cuerpos, que actúa mecánicamente sobre la mente humana por la intervención de los sentidos”. Hoy, las neurociencias siguen tratando de investigar cuáles son los factores que determinan nuestra percepción de la belleza y cómo esto influye en nuestras vidas, ya que parece que hay ciertos

patrones de actividad cerebral asociados con la visualización de algo que consideramos hermoso. Semir Zeki, profesor de Neuroestética del University College of London, estudia las bases neuronales de la apreciación del arte. Ha encontrado que el único factor común entre toda la gente que encuentra belleza en las artes plásticas y en la música es la actividad cerebral en una parte concreta (la corteza frontal orbital media), donde reside el centro de placer y recompensa del cerebro. Existen tendencias culturales de belleza artística : por ejemplo, la preferencia japonesa por la asimetría o el ideal occidental de la simetría. Sin embargo, en el caso de los rostros, parece que toda la gente prefiere las caras simétricas.⁽³⁾ De una u otra manera, surgen estos supuestos “cánones de belleza” que se imponen sutil y descaradamente a cada paso y que pueden generar una nueva idolatría. Con daños colaterales. El auge diagnóstico de patologías como la anorexia nerviosa y la bulimia tienen una correlación con estos pseudo-cánones que, unido a otras causas mucho más complejas, dan como resultado el doloroso mundo de los trastornos de la conducta alimentaria. El enfermo no está a gusto con su imagen corporal y pretende modificar su cuerpo en medio de una relación patológica con la comida. La percepción de la propia imagen llega a verse afectada. Al margen de esta patología, observamos a nuestro alrededor todo un conjunto de creencias que resurgen con fuerza y que ponen sobre la mesa la dieta vegetariana, el estilo de vida vegano, el énfasis en lo ecológico, aduciendo en ocasiones razones que no se sostienen científicamente, pero que buscan una mayor sintonía con lo que se considera el entorno natural. “Lo natural = bueno” : otra ecuación mítica en la mente de la gente, que ha olvidado lo hostil que puede convertirse la naturaleza, de la que hemos aprendido a defendernos desde los siglos. No olvidemos que las setas



venenosas son también muy naturales. Y, cómo no, surge como casi siempre en el ámbito capita-

lista en el que nos movemos, la oportunidad de mercado. Sabedores del beneficio para la salud del ejercicio físico moderado y constante, el cuidado de nuestro cuerpo, en la sociedad occidental, mueve toda una industria. Vivo en una gran ciudad y cerca de mi casa han inaugurado unas impresionantes instalaciones deportivas de 16.000 m², precedida de una excelente campaña publicitaria invitando a hacerse socio para estar en forma física y asociando el deporte con una felicidad que requiere entrenamiento. El cuidado del cuerpo convertido en bien de consumo. Se promueve un nuevo estilo de vida, casi una nueva forma de ser. Y el objetivo se va consiguiendo en esta línea, ya que cuando hablo con mis pacientes sobre la saludable necesidad de combatir la epidemia de sedentarismo que nos afecta, algunos esgrimen de modo sincero su falta de medios económicos para pagar una cuota mensual en el gimnasio de turno, como si para hacer ejercicio estos fueran imprescindibles.

Por todo esto y por mucho más, surge, para el cristiano, ser humano corporal, el reto de, como en todo, pensar y repensar qué dice Dios en su Palabra al respecto. Porque no vamos a negar nuestra capacidad de apreciar lo que consideramos bello, pero a la vez hay que ir más allá. La belleza no es la verdad, aunque sé que algunos artistas discutirían esto a fondo. Hay algo más que la apariencia externa. La imagen y semejanza divinas que el ser humano porta no tiene que ver con el aspecto físico. Seguimos a Jesús, Dios encarnado (gran misterio), de quien se esperaba que tuviese en su rostro y en todo su porte una belleza poco común; pero no hallaron en Él, en lo que se refiere a su apariencia física externa, nada que fuese extraordinario, como podría esperarse del Hijo de Dios encarnado,⁽⁴⁾ sino que nos recuerda el profeta: “no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos” (Is 53:2).

Pero, además, en el diálogo y debate entre ciencia y fe, será sumamente importante saber qué se piensa sobre lo que es, en esencia, el ser humano. ¿Somos solo materia? Los asuntos espirituales, la fe, la religión, ¿Son solo actividad neuronal o hay algo más? Una antropología estrictamente materialista nos llevará por unos derroteros muy concretos en términos, por ejemplo, de bioética. El gran científico y premio Nobel Severo Ochoa, al final de sus días decía “...La vida es física y química... Soy partidario de la eutanasia... No tengo esperanza de encontrarme con mi mujer... He buscado la fe sin encontrarla”⁽⁵⁾ Mientras muchos son los que se mueven en estos parámetros, en neurociencia sigue obstinadamente presente una de las grandes preguntas, aún sin respuesta satisfactoria: “¿Qué es, exactamente la conciencia?” Pensar que somos materia sin más, no lo resuelve todo. ¿Cómo es posible que se haya documentado el caso de tantos pacientes, de di-

ferentes credos, que en estado de muerte cerebral hayan percibido otra realidad, fuera del cuerpo, siendo capaces de describir conversaciones y eventos alejados de su entorno? ¿Hay otra dimensión de nuestra existencia? Los cristianos creemos que sí. La fe abre puertas al conocimiento dado en la Revelación con mayúsculas. La Biblia no se puede despreciar con ese desdén pseudointelectual que percibimos en ocasiones. El Jesús histórico, su tumba vacía, son hechos vitales, claves, que hacen que nuestra



fe descance más allá de nosotros.

Volvamos al cuerpo. Creo que predicamos poco sobre él y aquí asumo mi propia responsabilidad en la iglesia local en la que sirvo. ¿Qué enseña la palabra de Dios sobre esto? ¿Cómo situarnos en el equilibrio? Al fin y al cabo, mientras escribo esto, mis dedos son los que están mo-

viéndose por un teclado, obedeciendo órdenes cerebrales canalizadas por un maravilloso y complejo entramado neuronal y usted, querido lector, está usando sus sentidos mientras su propio cerebro descodifica estos símbolos que son las palabras, de modo que usted y yo nos comunicamos. Gracias a nuestros cuerpos en acción, entendidos como unidad psicofísica material. Hace unas horas estaba en el culto de adoración disfrutando de la Cena del Señor con hermanos a quienes hacía tiempo que no veía. Verles. Oírles. Escucharles. Saludarles. La alegría de estar con ellos ha sido no solo por la impresionante comunión espiritual, sino porque estábamos corporalmente presentes. Por algo el apóstol Pablo, preocupado por sus hijos en la fe en Tesalónica, separado de ellos en persona, pero no en espíritu, estaba nervioso a la espera de poder ver su rostro (1ª Tes.2:17)

Mi propuesta es que una adecuada teología del cuerpo puede jugar un papel clave en nuestra consideración de la dimensión corporal de nuestra existencia. Tendremos que recordar lo que históricamente se ha pensado al respecto y ver las claves bíblicas al respecto. Ese será nuestro propósito en los próximos capítulos.

(1) Laín Entralgo, P. (1989). El cuerpo humano. Teoría actual. Madrid: Espasa Universidad.

(2) Op. Cit.

(3)<https://expansion.mx/salud/2012/03/28/en-que-basamos-nuestra-percepcion-de-la-belleza>

(4) Henry, M., & Lacueva, F. (1999). Comentario Bíblico de Matthew Henry (p. 794). 08224 TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE.

(5)https://www.elconfidencial.com/cultura/2018-12-09/severo-ochoa-premio-nobel-camilo-jose-cela_1685650/

Nueva Modalidad En PDF Interactivo

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2018 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2019 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2019

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A :

**Edificación
Cristiana**

Nombre y Apellidos : _ _ _ _ _

Dirección : _ _ _ _ _

C.P. : _ _ _ Localidad : _ _ _ Provincia : _ _ _

Teléfono : _ _ _ Móvil : _ _ _ E-mail : _ _ _

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

- Elije la forma de pago**
- Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
 - Domiciliación bancaria _ _ _ _ _
 - Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid

Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

* **CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)**

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91 448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



CAPELLANÍA EVANGÉLICA EN SITUACIONES DE CRISIS, EMERGENCIAS Y CATÁSTROFES. SERVIR A DIOS SIRVIENDO AL PRÓJIMO

Por : Carmelo Troya

Desde la antigüedad, todos los países y regiones han sufrido desastres, ya fueran causados por la naturaleza, o por la mano del hombre, acabando con las vidas de miles de personas y destrozando a decenas de miles de familiares.

Inundaciones, incendios masivos, terremotos, erupciones volcánicas, enfermedades infecto-contagiosas, etc., han acabado con la vida de miles de personas y arrasado ciudades. En el último siglo, podemos añadir los causados por la mano del hombre, incluyendo los tecnológicos, tales como los originados en centrales nucleares, accidentes aéreos, etc., sin olvidar los efectos colaterales que los conflictos



armados producen sobre la población civil.

En nuestro pasado más reciente podemos destacar, entre otros, los siguientes sucesos trágicos:

- 20 octubre 1982. Inundación en la Comunidad Valenciana por la rotura de la presa de Tous, a causa de lluvias torrenciales. Más de 30 muertos e incontables pérdidas.
- 19 febrero 1985. Accidente aéreo. Boeing 727 en vuelo Madrid – Bilbao deja 148 muertos.
- 7 agosto 1996. Riada en el camping de Biescas (Huesca). Causó 86 muertos.
- 20 agosto 2008. Accidente aéreo. Avión de Spanair con vuelo de Madrid a Gran Canaria, deja 154 muertos
- 11 mayo 2011. Terremoto en Lorca (Murcia). Causó 9 muertos e innumerables destrozos en la ciudad.
- 9 octubre 2018. Inundaciones en Mallorca en las que fallecen 12 personas, varios desaparecidos y grandes destrozos en varias poblaciones de la isla.

Durante más de 40 años España ha sufrido las consecuencias del terrorismo de ETA, hasta el cese de la actividad terrorista el 20 de octubre de 2011 asesinando a 830 personas. Antes de terminar esta etapa de terror, en la última década, se solapa otra vertiente terrorista que amenaza España, el terrorismo islamista.

Al Qaeda irrumpe en Madrid con el mayor de los atentados sufridos en la historia de nuestro país, en la fatídica fecha del 11 de marzo de 2004. Fallecieron 193 personas, y más de mil resultaron heridas.

Posteriormente, la organización Daesh continua con la amenaza de terror en España, como recientemente vivimos en Barcelona el 17 de agosto de 2017, ocasionando 15 muertos y 135 heridos. En la actualidad, esta amenaza persiste latente en nuestro país.

Como hijos de Dios, la Biblia nos proporciona el enfoque correcto al que somos llamados a vivir en este tiempo y lugar en el que hemos nacido, y en el que servimos a Dios.

“Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz” (Jer. 29:7)

Al igual que el pueblo de Dios, en su cautividad en Babilonia, somos llamados a orar a Dios por nuestra ciudad en la que vivimos, y ser de bendición para ella, porque así glorificamos a nuestro Padre Celestial, a la vez que somos de testimonio de nuestra fe a esta sociedad.

Por tal motivo, los creyentes que reconocemos a Jesús como nuestro Señor y Maestro, tenemos un gran espejo en el que buscar nuestra propia imagen en medio de la sociedad en la que vivimos. Jesús decía de sí mismo:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.” (Lc. 4:18-19)

Es la compasión que Jesús mostraba a las gentes, ante sus necesidades personales y espirituales, la que nos debe mover a seguir su ejemplo para llegar a reflejar su bondad y

misericordia ante los problemas graves de la vida de las personas. Y de esta manera ser luz en los momentos de dolor y oscuridad de esta sociedad.

“Vosotros sois la luz del mundo (...), Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mt. 5:14 a y 16)

Esa luz, que es la vivencia espiritual que reflejamos de nuestra comunión con nuestro Padre Celestial, es lo que este mundo necesita cuando sufre. Es por ello, que a los hijos de Dios se nos permiten pasar por los mismos sufrimientos y dolores que el resto de nuestros conciudadanos, para que en nuestro transitar en fe y esperanza en medio de las dificultades graves de la vida, seamos ejemplo de fe y esperanza para los que no la conocen.

“que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos.” (2ª Cor. 4:8-9)

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.” (2ª Cor. 1:3-4)

La Iglesia del Señor tiene también su responsabilidad con los ciudadanos de su tiempo y lugar. No solo en la predicación del Evangelio para salvación sino, además, también en las necesidades del individuo como muestra del amor de Dios para la persona, en cualquier situación que esta se encuentre. Como decía Jesús:

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí (...) De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” Mt. 25:35-40

Y como nos exhorta el apóstol Pablo: *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”.* (Gal. 6:10)

Incluso, con aquellas personas que no son acreedoras de nuestra simpatía y cariño: *“Así, si tu enemigo tuviese hambre, dale de comer; Si tuviese sed, dale de beber”* (Rom. 12:20 a)

Y este argumento se resume en el siguiente proverbio:

“No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder para hacerlo.” (Prov. 3:27)

Asimismo, debemos hacer nuestro el compromiso de identificarnos con las circunstancias y necesidades ajenas, ya sea en la alegría o en el dolor ajeno, de manera que reflejemos el carácter de Cristo con nuestro prójimo, ya sea hermano en la fe o no.



“Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.” (Rom. 12:15)

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Stg:1:27)

Esta sociedad, alejada de Dios, hedonista, y cuyos principios morales están manchados por el pecado, en ocasiones, sufre el dolor y la pérdida de esperanza de manera traumática. Por lo tanto, como parte de nuestra misión y responsabilidad con esta sociedad, debemos prepararnos, y disponernos, para ser portadores del consuelo, paz y esperanza que esta sociedad necesita.

“Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás.” (Is.50:4-5)

“Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” (1ª P. 3:15 b)

Pues si realmente el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón, como afirma el apóstol Pablo (Rom. 5:5 b), el amor debe ser la marca de la conducta de todo hijo de Dios ante toda necesidad de toda persona, en cualquiera de las circunstancias de la vida de los ciudadanos que nos

rodean.

Pues si decimos que amamos a Dios, nuestros actos hacia nuestros conciudadanos deben refrendar nuestra vocación de amor y servicio a Dios.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que el Señor recibirá la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” (Col. 3:23-24)

No nos mueve la filantropía, ni las argumentaciones humanistas, nos mueve y nos motiva ver el deseo de Dios cumplido, a través de sus hijos, en esta sociedad en la que hemos sido puestos para su gloria y honra.

Desde esta sensibilidad, el Consejo Evangélico de Madrid (CEM) mediante la Consejería de Asistencia Religiosa, ha dispuesto los servicios de:

- Capellanía Hospitalaria
- Capellanía Penitenciaria
- Capellanía en Centros de Inserción Social
- Capellanía Aeroportuaria
- Capellanía en Centro de Internamiento de Extranjería (CIE de Aluche)
- Capellanía en Centros de Menores de la Comunidad de Madrid
- Capellanía en Residencias de Personas Mayores
- Capellanía en Fuerzas Armadas
- Capellanía en Crisis, Emergencias y Catástrofes

La Capellanía Evangélica en Crisis, Emergencias y Catástrofes es un servicio que el Consejo Evangélico de Madrid ofrece a la población de la Comunidad de Madrid. La finalidad de este servicio es, en primer lugar, proporcionar apoyo espiritual, de manera particular a los creyentes evangélicos que lo soliciten, y apoyo emocional a aquellas personas, ya sean evangélicas o no, que atraviesan por circunstancias graves que afectan a la población, ya sea en catástrofes naturales, accidentes de múltiples víctimas,



atentados, etc.

Por otro lado, aunque se produzcan en circunstancias distintas a las anteriores, también pretende ser un servicio de acompañamiento y apoyo para las personas y sus familiares, en circunstancias de crisis personales o familiares tales como la pérdida de seres queridos.

Los servicios que presta esta Capellanía son:

- Asistencia espiritual a creyentes evangélicos solicitantes en situaciones de atentados, crisis, emergencias y catástrofes.
- Acompañamiento y consuelo a víctimas y sus familiares presentes
- Colaborar con la disposición de medios, en las necesidades básicas de las víctimas y/o familiares
- Acompañamiento, apoyo espiritual y emocional en crisis personales y/o familiares, tales como la pérdida de seres queridos en Tanatorios, aunque las circunstancias en las que se produzcan sean ajenas circunstancias sociales de crisis, emergencias o catástrofes.

Los requisitos para integrarse en la Capellanía en Crisis, Emergencias y Catástrofes son:

- Hombre o mujer, mayor de edad
- Estar bautizado/a e integrado/a en el servicio en una Iglesia Evangélica
- La Iglesia Evangélica de procedencia debe estar inscrita en el registro del Consejo Evangélico de Madrid
- Haber recibido formación en Capellanía Evangélica en Crisis, Emergencias y Catástrofes
- Compromiso de formación permanente

La inscripción para el XII Curso de Formación en Capellánías del Consejo Evangélico de Madrid puede realizarse a través del siguiente enlace:

<http://ce-madrid.es/2018/12/14/llega-un-nuevo-curso-de-formacion-de-capellanes-2/>

Puede consultar la información a través de la web del Consejo Evangélico de Madrid, y en el siguiente correo electrónico:

<http://ce-madrid.es/agenda/capellaniacec@ce-madrid.es>

Carmelo Troya Romero

(director de la Capellanía Evangélica en Crisis, Emergencias y Catástrofes.)

EL “NIDO VACÍO”

Por : Ester Martínez



Voy a intentar abordar el tema del “nido vacío” desde una perspectiva muy personal, pero muy poco técnica. No querré desligarme del momento evolutivo que, como matrimonio, estamos viviendo mi marido y yo, desde que nuestro hijo se casó y voló de nuestro nido para establecer su propia casa, que ahora está llena de vida con dos fantásticos hijos adolescentes.

La meta ideal de cualquier matrimonio ha de ser llegar a vivir juntos la experiencia del “nido vacío”. Cualquier otra cosa implicaría rupturas o muertes prematuras, nunca deseadas; pero lo que acabo de escribir puede parecer, en nuestros días, un absurdo fuera de lugar. Hoy no está de moda la fidelidad y mucho menos el compromiso de: “hasta que la muerte nos separe”.

La palabra “envejecer”, aparejada a que los hijos se hacen mayores y se van, nos asusta pero creo que envejecer juntos, como marido y mujer, tiene connotaciones muy diferentes.

Leyendo el artículo de Josep Araguás (en esta misma publicación), sobre el noviazgo, pensaba en la maravilla de un continuo con un preámbulo maravilloso: el noviazgo que daría lugar al comienzo de una relación seria, y unos años finales en los que volvemos a estar juntos, solos, en el nido que hemos ido construyendo, muchas veces con sudor y lágrimas, pero que es el nuestro (quizás ahora, des-

pues de los años, un tanto anticuado y con tantos recuerdos que apenas caben en los metros de piso que tenemos...).

Se dice que el amor es mirar los dos en la misma dirección, pero siempre pensamos, al oír esta frase en que ese mirar es hacia delante y, en muchos sentidos es así, pero ¿no tendrá también que ver con mirar hacia atrás? ¡Cuántos años! ¡Cuántos recuerdos!... Ciertamente la vida ha pasado tan deprisa... Parece que fuera ayer cuando nacieron nuestros hijos... Pero hemos de estar muy felices si las muchas aguas y las fuertes tormentas, a lo largo de los numerosos años, no han apagado el verdadero amor.

Me permito retomar aquí algo que escribí hace unos años, justo al empezar a construir nuestro propio nido vacío:

Hice referencia, en aquel momento, al libro de Paul Tournier en el que encontré unas frases increíblemente tiernas escritas en el “Libro de la Familia” por Ramuz:

“Ven a colocarte a mi lado en el banco, ante la casa, mujer tienes tu derecho; van a cumplirse cuarenta años que estamos juntos. Esta tarde tan linda es también la tarde de nuestra vida: tú también te mereces un momento de reposo. Los hijos ya se han establecido, se han ido por el mundo; y de nuevo estamos los dos, como cuando comenzábamos. Acércate a mí; ya no tenemos necesidad de decirnos nada.

Solo tenemos necesidad de estar juntos una vez más, y dejar venir la noche en la satisfacción de la tarea cumplida.”

Cada vez que vuelvo a leer este corto párrafo me da una increíble sensación de reposo; pero como dice Paul Tournier: *“Ese reposo no debe ser la detención de la aventura”* y, mientras dura la aventura de la vida, el nido vacío no debe constituir una causa para caer en desesperación ni en depresión. ¡Estamos juntos todavía! ¡Hay mucha vida si miramos hacia atrás pero también mucho por lo cual vivir, si miramos hacia adelante! Además, como dice mi marido: ¡¡¡Todavía nos queda la eternidad!!!

De todas maneras, es cierto que ese síndrome necesitará muchos reajustes en nuestra vida que serán buenos para nosotros y también para nuestros hijos, que deben salir hacia el mundo, cuando llega la hora de hacerlo, para empezar la historia de una nueva independencia en la que construir, quizás con materiales distintos, un nuevo nido.

Si miramos la conducta de algunas aves en cuanto a sus crías, vemos que la madre los empuja a salir del nido poniendo a los polluelos jóvenes entre sus alas y, cuando han alcanzado cierta altura, los sacuden para que ellos empiecen a volar. A partir de ahí los pajaritos tienen que empezar a construir una nueva vida, en sus propios nidos. No sabemos si sufren del “síndrome del nido vacío” pero los humanos sí lo sufrimos.

Creo, además, que la ordenanza divina de *“dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer”* (Gén. 2:24), tiene asociada mucha sabiduría del Dios Creador. Los hijos necesitan ese nuevo espacio en el que vivir en libertad y adquirir nuevos y serios compromisos. Pero también los padres necesitamos, después de los años de crianza, volvernos a encontrar en esta nueva etapa, muy diferente, pero con la determinación de vivirla en plenitud, disfrutando, como nunca, el uno del otro y los dos juntos de todo lo que el Señor nos concede, en su gracia, cada día.

A propósito del párrafo anterior y volviendo al artículo mencionado de J. Araguás, sacando la frase un tanto de su contexto, debemos recordar que *“aunque todo implique cierta dosis de trabajo y sacrificio, también resulta cierto que todo esfuerzo es recompensado a la luz del amor por la persona deseada”*.

En ese “**éxodo**” los hijos llevarán las “**mochilas**” acumuladas durante los años vividos con los padres. Se van, siendo resultado de su genética, pero también de su historia en la familia de origen. Esa historia habrá ido dejando huellas indelebles que, de alguna manera, condicionarán esa nueva andadura. A veces el nido vacío se queda teñido de complejos de culpa, al ver algunas acciones o reacciones en nuestros hijos que nos recriminan de lo que nos parece

que hicimos no demasiado bien; pero quiero dejar aquí un consejo: recuerda que los padres perfectos no existen. Quédate con la idea de que has hecho lo mejor que has sabido en cada momento y circunstancia. Deja en las manos del Creador cualquier cabo suelto y encomienda a tus hijos a Su especial cuidado. Se van donde ya no les puedes acompañar del todo, pero Él seguirá con ellos aunque tú no puedas estar tan cerca como quisieras. Pero ¡no dejes de orar por ellos y sigue siendo modelo!

Por otro lado, sabemos muy bien que se han ido, pero que vuelven (aunque, preferiblemente, no vuelvan para vivir en casa). Nuestro rol de padres seguirá mientras dure nuestra vida. No podemos, ni queremos dimitir de esa responsabilidad sagrada pero ahora, cuando ya se han ido, tenemos que hacer una seria metamorfosis en nuestra forma de actuar... Si vienen sin agresividad, sin abuso y sin sentirse agredidos por nuestras palabras o actitudes, implicará que han llegado, de verdad, a la madurez. Ese volver, ha de ser en su justa medida. Los seguimos necesitando y ellos también nos necesitan pero deben saber que su lugar ya no está en este nido... Su casa, su cónyuge, sus hijos... tienen que ser su prioridad y que, en lo que se refiere a los nietos, que son nuestro gran tesoro en el “**nido vacío**”, el cuidado principal y la educación tiene que venir de ellos. Los abuelos deben ser otra cosa: figuras de apego, de ternura, de transmisión de historia, de comunicación de valores y de gran complicidad.



Una de las peores cosas que puede pasar es que algo ocurra en el nuevo hogar que haga necesario el refugio del nido de origen. Les tenemos que dar la bienvenida para que recuperen fuerzas y puedan volver a su lugar lo antes posible. Nuestra casa, cuando sea necesario, deberá seguir siendo un lugar seguro para ellos. En esos momentos tenemos que ser muy sabios en cuanto a nuestros consejos.

Debemos esperar a que nos los pidan porque un consejo

no pedido puede tomarse como una intromisión o, incluso, como un maltrato. Debemos ser siempre bíblicos y hablar la verdad en amor.

Es importante funcionar por preguntas e intentar que sean ellos los que encuentren sus propias soluciones.

Quiero terminar con unas notas que escribí en mi propio diario, hace unos años:

“Empiezo a escribir hoy desde un jardín inglés, una dulce y suave tarde de verano” (suena a novela rosa y cursi pero no sé cómo expresarlo de otra manera).

Agosto en Inglaterra es ya un tiempo fresco, sobre todo a final de mes.

No sabría describir con palabras el contexto en el que estoy, pero lo intento:

Es un jardín muy bien cuidado y el olor a rosas llega hasta la mesa en la que estoy escribiendo. Hay muchos comederos para los pájaros, llenos de grano... (Los ingleses tienen una predilección especial por cuidar a los animales). Las flores multicolores y el ruido de una pequeña fuente completan el cuadro multisensorial.

Son las cinco de la tarde, aquí hora del té.

Lo apacible y calmado del momento parece eterno. Llevo más de treinta años viniendo periódicamente a esta casa. No sé distinguir si los árboles están más altos (seguro que sí), o si hay más o menos plantas, pero siempre me parece increíblemente calmado y generador de paz, ¡Seguro que mi cuerpo genera endorfinas con todo esto!

Estoy pensando en que es un jardín inalterable, pero es sólo aparentemente; dentro de la casa a la que el jardín pertenece ha vivido durante todos estos años un matrimonio.

Recuerdo muy bien nuestras primeras visitas (yo era entonces muy joven), la casa estaba llena de niños, el ruido llenaba el ambiente. La pareja, que ahora tiene más de setenta años, vivía tremendamente ocupada e involucrada en las labores cotidianas de crianza y de trabajo, viendo crecer a su familia, luchando sin descanso para que todo marchara bien.

Hoy, treinta años más tarde, el jardín sigue igual (o por lo menos lo parece), pero las personas no.

Curiosamente, la casa, los muebles, todo sigue ahí, bastante inalterable (los ingleses no tiran nada, las cosas perduran en el tiempo como sus edificios y monumentos). Pero todo está mucho más vacío. Los hijos ya se fueron, viven en otras partes y las personas sí que han cambiado. Han envejecido...

Seguramente esto más que animarme hace que sienta una especie de nudo en el estómago. ¿Es como una depresión? ¿Cómo se sentirán ellos? Cuando yo los conocí estaban en sus cuarenta y yo en los veinte y pocos. Pude ver cómo vivían esa época tan hermosa, ocupada y llena de vida. Pero, cada vez que volvía, había más canas que cubrir, más arrugas que alisar. Las Navidades empezaban a sucederse con una velocidad de vértigo. Los veranos, en este jardín, me avisaban que ellos y yo teníamos un año más.

El día que en que la madre cumplió sesenta, estuve en su fiesta de cumpleaños. Fue una gran fiesta, muy al estilo británico. Salieron amigos hasta de debajo de las piedras. Fue un recordatorio de vida. ¡De eso hace más de diez años!

A partir de aquel momento, la lucha por alargar la madurez, la batalla por no llegar a la vejez ha estado presente dentro de la casa a la que pertenece el jardín.

Son las seis de la tarde. El aire se hace más fresco. El cielo está de un increíble azul para estas latitudes, solo unas nubes blancas, muy blancas cruzan, manchan el azul. Empieza a caer la tarde, el sol se esconde. Todo sigue quieto, muy quieto. Yo, desde este jardín, quiero vivir el presente. Puedo experimentar lo que Maslow llamó “experiencia cumbre”. No sé lo que pasará en el próximo minuto, pero desde aquí solo pretendo no pensar en ningún momento futuro. No quiero que las pérdidas ni la nostalgia, llenen en exceso mi pensamiento. Quiero verlo desde la calma y la esperanza. Ellos aún viven y son felices. Yo puedo disfrutar de su compañía y verles envejecer con un ritmo que chirría entre el jardín y la casa...



¡Queda todavía mucha vida!

Me llaman para el té. Parece que con la edad las cosas también se retrasan en este país tan puntual...

CONSTRUYENDO COMUNIDADES CON LA AYUDA DE LA TECNOLOGÍA

Por : **Julio Martínez**

El cóctel de aislamiento y grandes ciudades

El escritor de Ciencia ficción y visionario Arthur C. Clarke anticipó que la llegada de los microprocesadores haría que la tecnología estuviera presente en casi cada objeto:

“Los microprocesadores se están metiendo en todo. No seremos capaces de adquirir una sola pieza de equipo en un futuro cercano, excepto quizás una escoba, que no tenga un microprocesador”.

Sus vaticinios no quedaron aquí, el galardonado escritor inglés también afirmó que en el futuro:

Las Telecomunicaciones serán instantáneas
El trabajo remoto será posible
Los viajes serán sólo por placer

Fuente: <https://www.flexjobs.com/blog/post/arthur-c-clarke-predicted-future-of-remote-and-flexible-work-1964/>

Dada la velocidad con la que todo está cambiando, no estamos asimilando ni haciendo una reflexión adecuada de estos cambios. En cuanto a los trabajos: Amazon, Uber, Cabify, Just Eat, Glovo, han hecho que nuestra forma de comprar, viajar o pedir comida sea una experiencia móvil. Pero lo vemos sólo desde el punto de vista del consumidor. No del trabajador.

Los trabajadores de la nueva economía (basada en smartphones, conectividad y apps) están controlados por el chip GPS de su smartphone que les localiza, por la aplicación del cliente que les pide (transporte, comida, o paquetería), y por la conexión entre terminales y servidores que organizan rutas logísticas, solucionan pedidos, y valoran la atención o rapidez de la entrega.

Esta nueva economía está cambiando el mapa de las ciudades (menos comercios, más furgonetas de reparto, ciudades más grandes), cómo usamos nuestros smartphones (son terminales de compra y de socialización), y está afectando al individuo, aumentando su soledad, y desarraigando.

Por un lado tenemos el Teletrabajo como una posibilidad real que muchas empresas ofrecen a sus empleados. IBM decidió apostar por el teletrabajo a inicios de los



80, en el 2009 el 40% de los empleados globales de IBM trabajaban desde casa, lo que permitió que la compañía redujera el espacio de sus oficinas en más de 23 millones de metros cuadrados. Otras empresas del mismo sector están siguiendo sus pasos desde entonces, y esto coincide con perfiles de profesionales muy cualificados.

El Teletrabajo produce aislamiento y soledad, y la movilidad extrema produce... lo mismo, personas alejadas de amigos y familia, forzados a vivir entre completos desconocidos. Un mercado laboral cada vez más flexible y profesionales cada vez más especializados provocan que los trabajadores tengan que moverse por ciudades o países diferentes, en función de la demanda de especialistas de su sector.

A su vez, para 2030 dos tercios de la población vivirá en grandes ciudades, tan sólo las 12 zonas urbanas más grandes del planeta albergan a más de 15 millones de personas. Todo esto configura un contexto de soledad y aislamiento, donde las necesidades de compañía y comunidad son necesidades para las que la iglesia local tiene respuesta.

Cada vez que veo series como “Friends” o “Cómo conocí a vuestra madre” observo los puntos en común que tienen, un grupo de amigos que viven en una gran ciudad (Nueva York) y que se reúnen en un bar o cafetería, donde comparten sus vivencias y amistad. En cierto sentido, el sueño idílico del solitario neoyorkino que se ha vuelto invisible en la gran ciudad: tener un grupo de amigos al que pertenecer, una comunidad.

Para dar respuesta a estas necesidades, la iglesia local no puede conformarse con ser un grupo de personas

sin relación entre ellas que se reúnen una vez por semana. La iglesia debe ser una comunidad con fuertes lazos de amor en Cristo Jesús, y un lugar de acogida para las personas heridas y solitarias.

Aplicaciones, comunidades y contenidos.

¿Cómo es posible crear comunidades acogedoras cuando las ciudades son cada vez más grandes?. Obviamente la tecnología no es la solución, aunque sí puede ser de mucha ayuda para la construcción de comunidades, como evidencia la llegada a Internet y la creación de grandes comunidades online.

Mensajería y contenidos en la iglesia actual.

Como parte de una iglesia local en una gran ciudad como es Madrid, sé que hay personas que recorren grandes distancias para congregarse, algunos pasan una hora en transporte público, y otros vienen desde otras comunidades (Guadalajara), y otros, por sus trabajos apenas pueden ir a las reuniones de oración, o los grupos caseros. ¿Cómo podemos ayudarles a vivir la realidad de la Iglesia y estar en contacto con ella?. Muy sencillo (¡pero no es fácil!): generando contenidos media, en vídeo, audio y fotos (culto, mensajes, testimonios, grupos pequeños, material devocional diario). La iglesia local es una comunidad dinámica, en una semana pueden ocurrir muchas cosas que podríamos estar perdiéndonos. Compartir estos contenidos en la web, grupo de Facebook, aplicaciones de mensajería, puede acercar parte de lo que es la iglesia a cada miembro y fortalecer esos vínculos.

Algunas herramientas como Facebook Live, o Youtube permiten emitir vídeo en directo. Hace unos meses, mientras emitíamos el culto en directo, un querido hermano nos veía en su smartphone desde su cama en el hospital, y pidió que la congregación cantara una canción de alabanza muy especial para él, ¡estaba muy agradecido de poder escucharla y ser bendecido desde el hospital!.

Por supuesto, esto implica una cantidad ingente de trabajo. Personas que hacen fotos, graban vídeos, audios, que en algunos casos requerirá cierta edición, para posteriormente subirlo a los canales de distribución. ¿Hay personas en tu iglesia con estas habilidades?, ¿se plantea el consejo pastoral la posibilidad de formar a un equipo de voluntarios para desempeñar esta tarea.

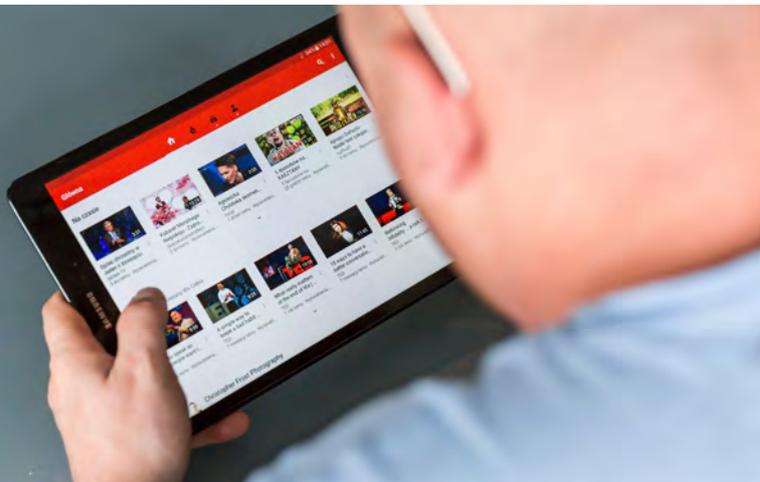
Personas mayores, o enfermas podrán disfrutar de su himno favorito desde sus casas, los profesores de Escuela Dominical que no pudieron estar presentes durante la predicación podrán escucharla, y otros quizás deseen volver a escucharla.

Interacción

Desde la época de las “cartas al director” en los diarios, todos sabemos lo valiosa que puede ser la interacción. Muchas empresas desean que valores tu experiencia con sus servicios con una pequeña encuesta, o una puntuación. Este tipo de comentarios permiten a la persona involucrarse y fortalecer sus vínculos.

¿Cómo podríamos ponerlo en práctica como iglesia?, he aquí algunas ideas:

- utiliza páginas de Facebook (es importante establecer claros criterios a la hora de usarla).
- crea grupos de mensajería específicos (grupos caseros, clases de Escuela Dominical, equipos de trabajo).
- conecta con los visitantes esporádicos a la iglesia. Cuando alguna persona visita la reunión, ¿le ofrecéis algún tipo de obsequio?, una buena idea sería darle algún librito evangelístico con un folleto en el que se indique la web de la Iglesia, podrías decirle algo así: “gracias por visitarnos, en la sección de visitas de la web nos encantaría saber qué te pareció la reunión, y si quieres estar informado de próximas actividades puedes dejarnos tu email y te informaremos de otros eventos interesantes”. Si el visitante lo desea, es buena idea tener forma de contactarle para así mantenerle informado e interesarnos por él.
- crea grupos de oración con personas realmente comprometidas a orar por los temas que se comparten. Organiza turnos de oración de 24 horas por necesidades concretas y coordínalas por redes sociales o mensajería.



DEBAJO DEL SOL

El mensaje de Eclesiastés.

Autor : José Grau.

Publicado por : EDITORIAL PEREGRINO. Moral de Calatrava, 2018.

Reseña por : David Vergara

Sin lugar a dudas, José Grau ha sido uno de los más reconocidos teólogos e intelectuales evangélicos con los que ha contado el protestantismo español. A pesar de su partida en el 2014, su pensamiento sigue muy vivo entre aquellos que tuvieron el privilegio de contarse entre sus discípulos, y tantos otros que de forma ocasional pudieron escucharle, porque bastaba con hacerlo una sola vez, para darse cuenta de que su mente estaba muy adelantada a su tiempo. Por otro lado, su conocimiento de la Escritura era abrumador, especialmente al trasladarla al contexto que le tocó vivir de una forma profunda y gráfica, a causa de su análisis sobre el desarrollo del pensamiento humano y religioso a lo largo de los siglos que conocía perfectamente, y que confrontaba siempre con la Palabra de Dios. Todavía recuerdo de niño ojear entre los libros de mi padre esa gran obra clave para entender el catolicismo romano como era CONCILIOS, que indudablemente, sólo estaba al alcance de mentes escogidas como la suya. Sin embargo, lo que me llamaba la atención era la gran cantidad de libros de su pluma y letra en los que abandonaba los elevados debates teológicos de la época, para predicar el evangelio a las multitudes de una forma sencilla y actual. De este modo, intento comprender la forma tan magistral de interpretar el mensaje del Predicador o “Cohélet” de Eclesiastés, palabra que se traduce como “aquel que convoca una asamblea (ecclesia) para hablarle y enseñarle” (pág. 9), y creo que sólo puede ser porque José Grau, también lo fue.

Este libro es una reedición que gracias al Señor permite que un texto así se siga extendiendo sin perderse, como tristemente ha ocurrido con tantos comentarios bíblicos en los últimos años. En la dedicatoria leemos cómo el autor impartió clases sobre Eclesiastés durante veinticinco años en el Centro Evangélico de Estudios Bíblicos (CEEB) de Barcelona, al igual que en la iglesia de Calle Verdi de la misma ciudad en muchas ocasiones. Hizo lo propio en campamentos de verano de los Grupos Bíblicos Universitarios (GBU) en muchos lugares, y también en las conferencias de IFES (International Fellowship of Evangelical Students) en Mittersil (Austria) en 1977, para un auditorio multinacional. Es decir, el trabajo que se editó, surgió tras un largo estudio y coloquio con participantes de muchos contextos y latitudes, durante tres décadas.



Eclesiastés pertenece a la literatura sapiencial hebrea que básicamente, enseña el arte de vivir según el temor de Dios, y podemos decir que se trata de una guía para saber conducirse durante toda la vida. En este caso, podríamos resumir el contenido del libro diciendo que Dios ha creado el mundo, el hombre ha dado la espalda a Dios para crear sus propios sistemas y esquemas existenciales, para finalmente sentir vanidad, una vida hueca y frustrante corriendo tras el viento, como parte de una creación que gime con dolores de parto sujeta a vanidad (Ro. 8:20, 22). Sin embargo, volviendo a Dios, es posible disfrutar de su creación y darle gloria, mientras nos sentimos satisfechos, sintiendo paz al alcanzar los propósitos de Dios para nuestra vida. Tal y como expresa Grau: “*El método de Cohélet es destruir las falsas ilusiones para que luego los hombres sepan enfrentarse con la realidad del mundo presente y la verdad de las promesas de Dios. Antes de que puedan hallar el camino de la felicidad, hay que destruir los espejismos y las caricaturas que ofrece el mundo caído y que les llevarán más y más a la frustración*” (pág. 25).

Grau explica que el predicador no es fatalista, sino realista, y utiliza recursos literarios como encarnarse en Salomón, el gran sabio, para llamar la atención sobre un mundo que se pierde; tras recorrer el terreno de la desesperación, muestra la esperanza que hay más allá de la muerte para aquellos que temen a Dios, y abandonan sus propios recursos confiando en su Creador. (Ec. 8:12).

Por todo lo apuntado, recomendamos esta obra, una joya como comentario bíblico, con una interpretación que debemos considerar como sabiduría traída de parte de Dios e imprescindible para el hombre de hoy.

LA INFLUENCIA DE LA REFORMA EN EL TRABAJO Y LA PROTECCIÓN SOCIAL

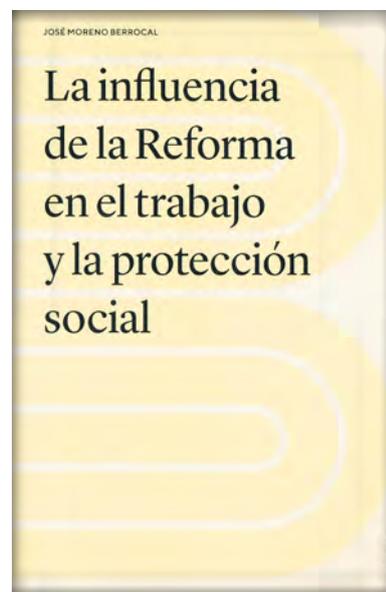
Autor : José Moreno Berrocal.

Publicado por : Básicos Andamio. PUBLICACIONES ANDAMIO. Barcelona, 2018.

Reseña por : David Vergara

José Moreno Berrocal es un hermano muy querido y respetado en círculos evangélicos y fuera de ellos. En los últimos años, su afán por dar a conocer a distintos personajes del protestantismo desconocidos u olvidados, o su acercamiento a la cultura donde hay tantas referencias que nacen de la Reforma Protestante y en las que pocos habían pensado, ha servido para que distintas autoridades o autores literarios hayan colaborado con él en diversos proyectos. Por tal motivo, en ocasiones de forma un tanto sorprendente, el evangelio ha llegado a recónditas esferas de la sociedad en las que la gracia común de parte del Dios Soberano, se ha mostrado claramente, bien sea por medio de una conferencia, blog, libro, radio y tantos otros medios.

José cursó estudios de Derecho que ha complementado con otros de inglés y Teología. Es pastor en la Iglesia Cristiana Evangélica de Alcázar de San Juan y presidente del Consejo Evangélico de Castilla La Mancha (CECLAM), además de ser conferenciante y autor de distintas obras literarias, entre las que están dos cuadernos o teselas editados por el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan sobre “La Historia Evangélica de la Comarca de Alcázar de San Juan siglos XVI-XXI” (nº 15, 2005), y “La Biblia y el Quijote” (nº 30, 2007). Más tarde, dentro de la revista Básicos Andamio, se publicó “Jonathan Edwards la Pasión por la Gloria de Dios” y una contribución en este mismo formato junto a otros autores en “Historia, influencia y legado de Juan Calvino”. Sin embargo, sus obras más voluminosas son “William Wilberforce, la lucha por la abolición de la esclavitud” de PUBLICACIONES ANDAMIO, y más recientemente su trabajo junto al escritor Ángel Romera Valero con el título: “Juan Calderón Espadero, primer cervantista manchego y primer periodista protestante español” publicado por el anteriormente mencionado CECLAM, con la colaboración de la fundación PLURALISMO Y CONVIVENCIA y que reseñamos anteriormente en Edificación Cristiana. Por todo lo apuntado, su obra es apasionante e incesante y de esta forma llega hasta nosotros un nuevo estudio histórico, dentro de la revista o cuadernos Básicos Andamio, con el título “La influencia de la Reforma en el trabajo y la protección social” que nuevamente, no tiene ningún desperdicio.



El trabajo de José plasma la investigación fruto de su visita a la Casa de Lutero en Wittenberg, ahora Museo de la Reforma, donde se inspiró para desarrollar la idea de escudriñar la relación de la Reforma con la Protección Social. Tras exponer el tema a causa de una invitación del grupo de Trabajadores Sociales de GBU en un encuentro de Cullera, el texto fue tomando cuerpo y se enriqueció con las fotografías que el propio José tomó en Alemania. También contribuyó la preparación del programa de La 2 de RTVE, Buenas Noticias, que coordina José Pablo Sánchez para hablar sobre la Reforma y el trabajo.

En los primeros capítulos se fundamenta rigurosamente lo que dice la Biblia sobre el cuidado de los necesitados y que enlaza con un concepto positivo del trabajo y la protección social que los reformadores del siglo XVI asumieron, y que influyó en las distintas políticas sociales que se han dado en Europa hasta hoy. El concepto del valor de la persona creada a imagen y semejanza de Dios, suscita que ésta no debe recibir simplemente una limosna de lo que sobre para así obtener el cielo mediante indulgencias, sino que somos administradores de los recursos que Dios pone a nuestro alcance con la mirada siempre puesta en los que lo necesitan y viven circunstancialmente en una situación desfavorable. Dios muestra su justicia defendiendo a los oprimidos como el Dios de los huérfanos y las viudas y quiere que del mismo modo, eso impregne nuestra forma de ser y actuar. Así la institución del jubileo tenía como mira la protección económica y social del pueblo de Israel y servía como enseñanza para una forma de vida donde la misericordia y la justicia, eran principios fundamentales de la sociedad.

Siglos más tarde, Martín Lutero redescubría la salvación y la sola fe en Cristo Jesús y las implicaciones del trabajo y la desigualdad social para enfrentarse a la pobreza endémica que azotaba Occidente, desde una perspectiva diferente a la que la sociedad traslucía, donde la doctrina del sacerdocio universal de todos los creyentes es la base para valorar todo lo que hace el pueblo de Dios para Él en toda su vida, por causa de Jesucristo (pág. 45). La doctrina católico-romana no generaba una visión que afectaba a la totalidad de la vida corriente de cada cristiano, y eso no era correcto. En la misma línea, Calvino entendía que el comercio implica la división del trabajo para beneficio de todos donde hay relaciones de compañerismo y cuyo intercambio de bienes y servicios, debe resultar para la gloria de Dios. La unión de la adoración a Dios con el servicio al prójimo, reluce por todas partes afianzada en la enseñanza bíblica. No es de extrañar que en la Alemania del siglo XVI, surgieran las personas seculares –hoy trabajadores sociales- para tratar con las personas que recibían bienes,

con el fin de intentar que las ayudas fuesen sabiamente distribuidas en colaboración con las iglesias. En la sociedad, esta visión se corresponde en la actualidad con los equipos multidisciplinares que pueden contar con educadores sociales, psicólogos o abogados, o con los grupos de trabajo que hay en la obra social de las iglesias locales, visión que se fue extendiendo por Europa desde aquel entonces.

Por todo lo apuntado y pensando en lo que vivimos en la actualidad en nuestro contexto eclesial y social, todos los cristianos e incluso los que no lo son, deberían leer un trabajo como el que recomendamos, porque es una reflexión que marcó la vida de nuestros hermanos en la Reforma, y debería cambiar la nuestra también o al menos, enfocarla para servir a Dios y a los demás con más conocimiento y discernimiento. Si pensamos tan sólo en lo que se imparte en ambientes académicos, es una contribución cultural que cualquier estudiante debería meditar al formarse en lo que supone la obra social a lo largo de los siglos.

FUERTES Y DÉBILES

Una vida abierta al amor, al riesgo y al crecimiento auténtico.

Autor : *Andy Crouch.*

Publicado por : *Serie Ágora. PUBLICACIONES ANDAMIO.*

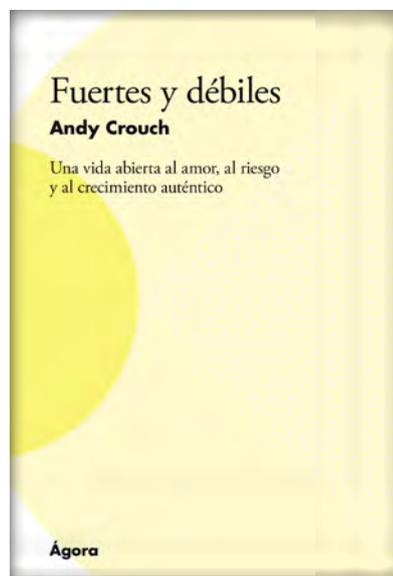
Barcelona, 2018.

Reseña por : David Vergara

Andy Crouch plantea dos preguntas que de alguna forma preocupan por lo general a cada persona o comunidad humana: ¿Qué se espera de nuestra vida? ¿Por qué nos encontramos tan lejos de tal expectativa? Desde esta base, se considera que los seres humanos tienen la intuición de que hay un propósito en la vida de cada uno pero que normalmente en muchos casos, no llegamos a cumplirlo. Hay un propósito profundo en nosotros que nos resulta difícil de definir porque no siempre alcanzamos lo que perseguimos. El reto de este libro es intentar contestar a estas preguntas de una manera original y que puede ayudarnos no sólo para resolver esta cuestión de forma personal, sino también para afectar a las relaciones con nuestros semejantes.

El primer concepto que sale a relucir es el de “floreCIMIENTO”. Ante la pregunta: ¿Qué se espera de nuestra vida? La respuesta es no sólo existir, sino que exploremos y nos expandamos, vivir plenamente con las alturas y profundidades de la gloria divina. Nuestra vida es transitoria y frágil, toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la

hierba (1 P. 1:24), pero al florecer participamos de la gloria de Dios. En esto se observa una paradoja en dos cuestiones que parecen opuestas, pero que están unidas porque el florecimiento procede de ser fuertes y a la vez débiles: “El florecimiento nos pide que aceptemos tanto la autoridad como la vulnerabilidad, tanto la capacidad como la debilidad, e incluso, al menos en este mundo fracturado, tanto la vida como la muerte” (pág. 22).



Crouch plasma un diagrama de trabajo que denomina 2x2, y que marca las páginas de su libro. Básicamente es un eje de coordenadas donde la autoridad aparece en sentido vertical y la vulnerabilidad en la línea horizontal, esto da lugar a que al cortarse las líneas horizontal y vertical, queden cuatro áreas: explotación, florecimiento, evasión y sufrimiento que sirven para encontrar el equilibrio entre la autoridad y vulnerabilidad.

Tanto en la perspectiva de una comunidad eclesial que en muchas ocasiones se mueve entre las preguntas de qué es lo más importante, ¿evangelizar o la obra social? ¿Ser activos o prudentes? O en lo personal por ejemplo, cuando nos preguntamos qué modelo a seguir, ¿Ser estrictos y exigentes o dialogantes y compasivos? Nos daremos cuenta de que aunque parezcan conceptos excluyentes, no lo son: “la firmeza y la ternura no son valores opuestos. Pueden ir juntos; de hecho, deben ir conjuntamente” (pág. 25).

El autor incide en que florecimiento no es igual que crecimiento, hay plantas muy hermosas que casi no crecen y están en las cunetas de las carreteras. Del mismo modo, no hay florecimiento si hay un elevado poder adquisitivo porque hay personas pobres en lo material, pero que muestran toda su

belleza frente a otras ricas que pasan por momentos de enfermedad, así como hay iglesias con vigor económico que no se caracterizan por ayudar a los necesitados y a la inversa. Se observa que Jesús no llamaba la atención por el poder económico de su familia mientras trabajaba como carpintero, ni tampoco por su apariencia. En relación a esto, es interesante el desarrollo de la incidencia del sufrimiento y la evasión en nuestro comportamiento. Es muy llamativa la forma en la que hoy las personas nos escondemos en la tecnología evadiéndose de relaciones personales para evitar los riesgos, pero que a la larga nos hacen quedar atrapados en una burbuja completamente irreal y que no afecta positivamente a nuestro crecimiento e influencia en otros. Crouch reta a abandonar durante un rato la tecnología y “arriesgarse” a quedar con personas y vivir otra clase de existencia donde la seguridad o aferrarnos a cualquier forma de poder, no sirvan como una manera de acomodarnos a algo fácil y sin incidencia futura. Esa es la vulnerabilidad que en realidad es fortaleza.

Esta evaluación sobre fortaleza y vulnerabilidad nos será de ayuda, recordando también al apóstol Pablo: “Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Co. 12:10).

LA AUTORIDAD DE LA CONGREGACIÓN

Autor : Jonathan Leeman.

Publicado por : Serie Básicos para la Iglesia. Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2017.

Reseña por : Pedro Puigvert

Pertenece a la serie Básicos para la Iglesia, una serie que ha sido preparada en la convicción de que la vida cristiana se vive en el seno de la iglesia. Este es el séptimo libro de la serie. Está dividido en cinco capítulos, una conclusión, un apéndice y un índice de citas bíblicas.

Por el título ya podemos intuir que el autor va a presentar el gobierno de la iglesia desde la postura del congregacionalismo que define la iglesia como una “congregación reunida y guiada por ancianos y pastores”, oficios cuyos nombres son intercambiables. Menciona también a tres sistemas más de un gobierno eclesial: lo llama “gobierno de ancianos”, limitándolo a una iglesia independiente, lo que no es cierto del todo, porque hay otras iglesias y denominaciones que tienen este sistema, como por ejemplo, las Asambleas de Hermanos, que son autónomas, pero no independientes porque están unidas por lazos de comunión y coordinación entre ellas. Evidentemente, menciona



también el sistema presbiteriano y el episcopal. Entre las decisiones de algunos asuntos que nombre no es necesario que las tomen los dirigentes, porque ya están establecidas estatutariamente. Confiesa que este libro “no abordará los otros modelos de gobierno eclesial, ni tratará de defen-

derse de las críticas contra el congregacionalismo dirigido por ancianos”. Sin embargo, sí lo hará en el apéndice. Admite que “el congregacionalismo no tiene muy buena reputación. No quiere llamar “democracia al congregacionalismo, ni defender el mal uso que se hace de él”. Pero convendrá que las decisiones que toma la iglesia son más democráticas que teocráticas, es decir, prevalece muchas veces más el voto de la mayoría, que la voluntad de Dios expresada en las Escrituras. Leeman defiende “que la autoridad final pertenece a Jesús y su palabra”. Esto sería lo ideal, pero en la práctica no sucede así muchas veces. Aunque se refiere a estas cosas, el objeto del primer capítulo no es mostrar las diferencias entre los diversos sistemas de gobierno, sino tratar acerca del discipulado cristiano. Lo que sigue es un programa que debe realizar cada miembro de la iglesia juntamente con sus ancianos. Por un lado cada miembro tiene que responsabilizarse de otro y los ancianos deben guiar y capacitar a la congregación, de manera que llega a la siguiente fórmula matemática: Liderazgo pastoral + gobierno congregacionista = discipulado.

Jonathan Leeman es doctor en Filosofía por la Universidad de Gales y anciano de la iglesia bautista del Capitolio en Washington y autor de varios libros sobre la iglesia y el congregacionalismo.

Admite que las decisiones que toma la iglesia pueden estar determinadas por lo que piensan los miembros inmaduros,

pero la solución que expone es la de que los ancianos tienen la responsabilidad de formar a la congregación hacia la madurez. Se pregunta si el congregacionalismo bíblico es una democracia y responde con un taxativo no y lo explica así: “Es una mezcla de gobierno en parte monárquico –gobierno de uno-, en parte oligárquico –gobierno de unos pocos- en parte democrático (gobierno de muchos). Jesús es el Rey mediante su palabra; los ancianos o pastores lideran y la congregación tiene la palabra final –humanamente hablando- sobre los asuntos que son cruciales”. El ejemplo, tomado de un caso real de lo que significa el congregacionalismo, no es exclusivo de este sistema de gobierno, porque en los demás también la congregación participa en el pastoreo mutuo (Col. 3:12-15). En los demás capítulos defiende el congregacionalismo, sobre la base del ejercicio de la autoridad eclesial en un caso de disciplinar a un miembro que ha pecado y aunque aquí sí existen diferencias entre los diversos sistemas de gobierno, es imposible soslayar esta enseñanza, aunque hay otros aspectos en los que la participación democrática es innecesario.

Un libro para conocer de primera mano cómo funciona el sistema de gobierno congregacionista y aunque diga que no ha tratado de defenderlo, lo que ha hecho es presentarlo como un sistema bíblico, lo que en parte es cierto como doctrina, pero la práctica es otra cosa.

Publicado en <http://www.ceeb.org.es/sintesis/>

MATEO. VOL. II (CAP. 6 A 10) Y VOL. III (CAP. 11-16:12)

Autor : David F. Burt. Comentario Nuevo Testamento Andamio.

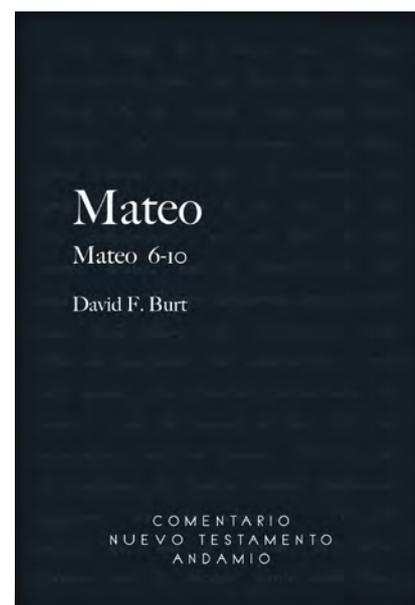
Publicado por : PUBLICACIONES ANDAMIO. Barcelona, 2018.

Reseña por : Alberto Arjona

Corresponden a dos de los cinco volúmenes que componen el comentario que el autor hace del Evangelio según San Mateo.

David Burt nos tiene acostumbrados a la exhaustividad, tanto como conferenciante como comentarista de la Palabra de Dios. “La exposición es excelente y clara, pero explica demasiado”. Este fue un curioso comentario que oí acerca de una de sus ponencias. Resulta chocante y hasta gracioso. Cuando se es claro y no repetitivo, ¿se puede hablar de “demasiado”? ¿No será que el conocido expositor no se conforma con pasar con ligereza o superficialidad por los textos sagrados, como otros que ceden a la tentación “para no aburrir”? MATEO no es una obra pro-

piamente de erudición, nadie va a encontrar tecnicismos o asperezas que le cueste entender; pero tampoco es un comentario superficial, de esos que cuando uno busca la explicación de

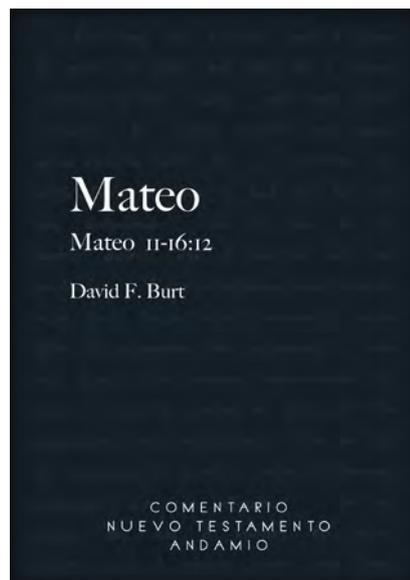


un texto difícil, el autor pasa por él de puntillas para no comprometerse. El lector encontrará bastantes referencias a pie de página, de las que puede echar mano si desea una mayor profundización, normalmente citando lo que otros autores de reconocido prestigio han escrito sobre el particular. Esto ocurre tanto para aclarar el sentido de un determinado texto como para confrontar teorías que tienden a poner en duda la veracidad de los evangelios, y lo hace no desde un dogmatismo fundamentalista sino argumentando racionalmente con rigor. Por ejemplo: ¿Un endemoniado gadareno, como nos cuentan Marcos y Lucas, o dos, como nos cuenta Mateo? ¿Enfermos psíquicos o endemoniados? Las respuestas del autor a este tipo de cosas son sencillas y a la vez sólidas y manifiestan su trasfondo conservador.

Como todos los otros comentarios de David Burt, se complementan muy bien la parte exegética, imprescindible para la comprensión de un texto, con lo que podríamos llamar la parte aplicativa, lo cual gana en calidez sin convertirlo en un libro de sermones. Las descripciones que hace de las escenas y situaciones que nos va presentando el evangelio son de gran ayuda para convertirnos en espectadores activos de lo que allí está ocurriendo.

Sin duda cualquier predicador que quiera realizar su ministerio como una predicación expositiva de la Palabra de Dios, que tenga en cuenta la fidelidad a la Palabra, la claridad y la relevancia, va a tener una buena herramienta de trabajo.

En el volumen II se comentan los capítulos 6 al 10, presentándolos en tres secciones: dos didácticas, una de ellas en las que se desarrolla la enseñanza del Sermón del Monte, a partir de 6:1 hasta 7:29 y otra que desarrolla 10:5-42; y entremedias una sección narrativa en la que el autor va tratando, a modo de pequeñas unidades aunque necesaria-



mente conectadas, el encuentro de Jesús con los diversos personajes que aparecen en dicho evangelio.

En el volumen III el autor sigue la estrategia de alternar las secciones narrativas y didácticas. Se ocupa de los capítulos 11 hasta el 16:11. Cobra un especial interés la sección didáctica, pues en ella hace una magistral exposición de las parábolas del capítulo 13 que le ocupa algo más de doscientas páginas. Difícilmente vamos a encontrar en castellano un material de estas características.

Evidentemente, a no ser que se tenga un interés especialísimo en los capítulos de estos dos volúmenes, aconsejamos la obra completa. Se supone que dado el número de páginas del comentario completo, se haría prácticamente imposible ofrecer los cinco volúmenes en un solo tomo.

SERVIR A LA IGLESIA, ALCANZAR AL MUNDO

Ensayos en honor de D.A. Carson.

Autor : Richard M. Cunningham.

Publicado por : Serie Ágora PUBLICACIONES ANDAMIO.

Barcelona, 2018.

Reseña por : Roberto González Acevedo

Desde el comienzo he de confesar que el término “ensayos” me resultó tan atrayente que me animó a adentrarme en el contenido del libro. El ensayo es un género, en mi opinión, escasamente cultivado en nuestros medios, sin menoscabo de géneros tales como comentarios, novelas,

poesía, etcétera.

Ensayo: “Composición literaria constituida por meditaciones del autor sobre un tema más o menos profundo, pero sin sistematización filosófica” (María Moliner, Diccionario de uso del español).

Así mismo, es también mi deber confesar que no soy un seguidor al uso de las obras de Donald Carson; ni tampoco me son conocidos la mayor parte de los autores de los ensayos que dan forma a la presente obra. En esto no encuentro un problema; más bien trato de entender y expli-



car cómo esta carencia de “superficial admiración” puede dar lugar a una moderada objetividad, la cual, de paso sea dicho, me puede resultar bastante apropiada a la hora de reflexionar sobre estos ensayos.

Una vez consultado con detenimiento el contenido del libro, me vi tentado a imaginar que un buen subtítulo para esta colección de ensayos, podría ser el siguiente: “Salvar a la iglesia para alcanzar al mundo”. Una ocurrencia, sin duda, pero con fundamento en el aviso que, cincuenta años atrás, escribió el doctor Martyn Lloyd-Jones; quien, dirigiéndose a sí mismo, expresa: “A menudo uno debe preguntarse realmente si ciertas congregaciones y comunidades de personas tienen algún derecho a llamarse iglesia. La iglesia puede degenerar con mucha facilidad y convertirse en una organización o aun, quizás, en un club social o algo parecido”. ¡Hace de esto cincuenta años! Pues, partiendo de aquí puede surgir la pregunta: ¿No se estarán repitiendo, e incluso agravando, en la actualidad, las consecuencias del aviso del doctor Lloyd-Jones, en nuestras iglesias locales?

En esta colección de ensayos encontrarán los lectores unas cuantas reflexiones, que son, sin lugar a dudas, la exposición de unos métodos que, aprendidos y llevados a la práctica, resultarán útiles en la tarea ingente de salvar (servir) a la iglesia para alcanzar al mundo.

En su primera parte, esta colección de ensayos trata de la predicación expositiva; esto es, se sirve a la iglesia al exponer con fidelidad y pureza la palabra de Dios; pues es “Dios y la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificarnos” (Hechos 20:32). Interesante y aleccionador es el resultado de comprobar que una adecuada combinación de predicación y teología (predicador – teólogo) conforman la figura del comunicador cristiano ideal. Y esto sin dejar de tener bien presente que el más grande y mejor teólogo, por no decir el único, es el Espíritu Santo; del cual

somos morada, como personas y como iglesias (1ª Corintios 2:11; 3:16; 6:19)

La verdad ante todo; la verdad siempre. Mejor con mayúsculas: Verdad. Se deduce con esto que en el empeño de servir a la iglesia y alcanzar al mundo, es muy necesario y conveniente saber a quién se sirve; esto es, “a la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1ª Timoteo 3:15) “La verdad del Evangelio, el blasón del soldado de Jesús”, (versos de la primera estrofa de un himno antiguo).

En la defensa de la verdad del Evangelio habrá que echar mano, en más de una ocasión de la apologética, acerca de la cual el ensayo del capítulo 5 de la colección, presenta unas ideas con soporte bíblico, que se convierten en un buen manual de aprendizaje y práctica; para estar “siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia... de la esperanza que hay en vosotros” (1ª Pedro 3:15).

Como quiera que al tratar de alcanzar al mundo con el Evangelio, cabe la posibilidad de unirse en colaboración con otros grupos denominacionales; en tales casos, los autores de estos ensayos lo presentan como cooperación por el Evangelio sin transigencia. Es importante esto, ya que podemos asistir, quizás con frecuencia en la actualidad, a presentaciones de pretendido Evangelio, sin referencias explícitas al pecado y a la cruz de Cristo. Además de otros aspectos con respecto a los cuales no es posible transigir.

Alcanzar al mundo con el Evangelio de la cruz de Cristo no fue fácil ni cómodo nunca. Tampoco lo es en nuestros días, en España. Un mundo habitado por una sociedad materialista y secularizada; donde la “generación maligna y perversa” se mueve y vive a sus anchas; todo esto en España, acompañado por una religiosidad de apariencia sin más, carente de contenido y sin efectividad alguna sobre los pensamientos y la conducta de las gentes. Amparado todo ello, sin pestañear tan siquiera, por una iglesia oficial que lo tolera todo, en pro de una participación puramente superficial de ciertos ritos disfrazados de sacramentos.

Según el apóstol Pablo, cuya autoridad reconocemos sin paliativos, el Evangelio es la palabra de la cruz (1ª Corintios 1:17-18) para muchos locura y tropezadero. Pues lo mismo que en los días del apóstol, no tenemos algo mejor para dar y utilizar, como medios y armamento, en nuestros intentos por alcanzar a un mundo, que lo sepan o no, lo reconozcan o no, si es que lo saben, “está bajo el maligno” (1ª Juan 5:19). En esta imponente tarea, tantas veces en forma de lucha y guerra, podemos contar con un auxiliar tan valioso como esta colección de ensayos en honor de Donald Carson, que nos pueden ayudar a todos.

EUTANASIA, ¿MUERTE DIGNA O SUICIDIO ASISTIDO?

ECL 12: 1-7

Por : Pedro Puigvert

Un pasaje que describe metafóricamente la vejez hasta la llegada de la muerte, empieza con una mención al Creador y a la juventud, porque es Dios el que nos ha dado la vida y con ella la juventud y la razón de vivir. El Predicador dice a los jóvenes que deben aprovechar los días de su juventud y vivir el hoy para Dios, antes que venga la vejez. A continuación, describe poéticamente la decadencia y la ruina del cuerpo humano, con una serie de metáforas sobre su deterioro comparado con una casa: las manos y brazos son los guardas de la casa, la piernas los hombres fuertes, las muelas la dentadura, los ojos los que miran por las ventanas, los oídos las puertas de afuera. La disminución de la voz con el deterioro de las cuerdas vocales, la voz del ave y las hijas del canto. En el v. 5 se abandona en parte el lenguaje figurado y se hace literal: en la vejez se teme las alturas y se es reticente a emprender aventuras. El resto del versículo es objeto de muy diversas traducciones y no tenemos un significado claro, salvo quizás las canas metáfora de la flor del almendro. Las figuras de la cadena, el cuenco y el cántaro expresan el fin de la vida, en que el polvo vuelve a la tierra y el espíritu a Dios que nos remite a la inversa de la creación del hombre formado del polvo de la tierra en que sopló aliento de vida y fue un ser viviente (Gn. 2:7).

1. *El debate sobre la eutanasia ataca de nuevo*

Este proceso de la naturaleza humana que se malogra va a verse de nuevo amenazado, porque ha empezado otro debate después que el acuerdo del Parlamento de Cataluña y el PSOE hayan presentado en el Congreso un proyecto de ley de despenalización de la eutanasia como un derecho a la muerte digna y haya sido admitido a trámite con la introducción de un nuevo criterio: que la Seguridad Social se responsabilice de los gastos y la ejecución de la muerte de todo aquel que debido a su enfermedad incurable quiera poner fin a su vida. La reacción más dura contra este proyecto ha venido del portavoz de las Conferencia Episcopal que se refiere a él como el corredor de la muerte con una airada reacción del PSOE contra la iglesia católica. En 2002 se aprobó una ley conocida como “testamento vital” o de últimas voluntades, para los casos en que por pérdida de facultades otra persona designada previamente, pueda decidir sobre el mantenimiento en vida de un enfermo de manera artificial, que en algunos casos ha sido la puerta de atrás para matar. Primero fue el aborto, después la eutanasia, y luego...

2. *Significado del término eutanasia*

El vocablo eutanasia está compuesto de dos partes: la raíz eu, que significa bueno o feliz y zanatos, muerte. De esta última palabra deriva tanatorio que es el lugar donde depositan los muertos antes de ser enterrados o incinerados.

Por lo tanto, eutanasia significa la buena o feliz muerte. Al menos durante el siglo XIX este era el sentido que tenía para todo el mundo, traducéndose en la idea de “aliviar el sufrimiento de los enfermos moribundos”, algo que los médicos siempre han tenido como prioritario y que ahora se llama “cuidados paliativos”. Pero en la actualidad se ha producido un cambio radical en el uso del término, porque ha venido a significar “matar por misericordia”. Al lado de la palabra eutanasia se han colocado eufemismos y conceptos que se interrelacionan, como por ejemplo “interrupción voluntaria de la vida”. También se relaciona con el “derecho a morir”, “la muerte digna”, “la voluntad vital”. Con todas estas ideas, la eutanasia hoy ha llegado a significar el adelantamiento del momento de morir por motivos de compasión en dos situaciones:

2.1. La eutanasia pasiva. Se llama así, cuando un enfermo está cercano a la muerte y solo se puede mantener vivo por la aplicación de cuidados intensivos, como por ejemplo, conectado a una máquina que respira por él, manteniéndole en vida de manera artificial. Con todos los cuidados paliativos necesarios, no hay objeciones a este tipo de eutanasia.

2.2. La eutanasia activa. Se conoce con este nombre cuando un enfermo está en fase terminal o con gran parte del cuerpo inmovilizado, que podría durar años o toda la vida, pero sus condiciones son dolorosas o angustiosas y considera que no vale la pena seguir viviendo. En este caso, equivale a administrarle un tratamiento que provoque directamente la muerte para poner fin a sus sufrimientos. Con relación a esta, hay dos alternativas, una es la eutanasia voluntaria, que significa que se practica con el consentimiento o a instancias del enfermo. Este fue el caso del tetrapléjico Ramón Sampederro que puso fin a su vida con la ayuda de alguien, pero que en realidad fue un suicidio asistido. La otra alternativa es la eutanasia involuntaria cuando se hace sin este consentimiento porque el enfermo no está en condiciones de comprender lo que pasa. En el proyecto que se ha presentado ahora, es el médico el que supervisa y ejecuta con un fármaco al enfermo y tiene como argumento básico una falacia: el derecho a la muerte digna, porque la muerte no es un derecho, la vida sí lo es. Realmente se está equiparando la vida del hombre a la de los animales, puesto que el ser humano en la mentalidad contemporánea es un animal evolucionado y como dice el Dr. Pablo Martínez “no hay mucha diferencia entre sacrificar un caballo con peste equina, un gato con leucemia o un anciano con Alzheimer”. Por otro lado, la sociedad tiene que soportar una carga muy fuerte por el incremento de personas ancianas y se va imponiendo la tesis

del que fue gobernador de Colorado Richard Lamm, que ahora tiene 82 años, cuando dijo: “los ancianos tienen la responsabilidad de morir y quitarse de en medio”. Este ha llegado a una edad en que puede aplicarse su propia medicina.

3. *La respuesta cristiana a la práctica de la eutanasia*

Fundamentalmente, los argumentos giran en torno a la convicción de la soberanía de Dios y la santidad de la vida humana.

3.1. La eutanasia es contraria a la soberanía de Dios (Dt. 32:39). El hombre es moralmente responsable ante Dios y no tiene derecho a quitar la vida, ni la suya propia ni la de los demás. En este v. el cántico alcanza el clímax, con la manifestación de la soberanía absoluta de Dios sobre la vida humana.

3.2. La eutanasia es contraria a la santidad de la vida (Gn. 1:27). Hombre y mujer han sido creados a imagen y semejanza de Dios, tanto individualmente como juntos y quitarles la vida es blasfemar contra Dios.

3.3. La eutanasia voluntaria es una forma de suicidio (Éx. 20:13). La vida humana es sagrada, como ya se evidencia en el pacto con Noé (Gn. 9:6). Como suicidios tenemos los casos de Saúl, Ahitofel y Judas, condenados

tácitamente.

3.4. Dios es el dador de la vida (Job 1:21). Como la vida es un don de Dios, el hombre no tiene derecho a disponer libremente de ella, porque solo le pertenece al Señor. Cualquier apelación a la dignidad de la muerte y el derecho a morir tiene que supeditarse al principio de que la vida humana incumbe a Dios.

Conclusión. La gran mayoría de cristianos estamos en contra de la eutanasia activa o voluntaria. Sin embargo, aceptamos la eutanasia pasiva o natural, es decir, retirar o dejar de usar medios artificiales si estos no sirven para curar, sino solo para prolongar la vida y el sufrimiento. La decisión de rechazar los medios artificiales solo puede hacerse con el consentimiento del enfermo y en caso de incompetencia, como el estado de coma irreversible, les corresponde la decisión a los familiares y a los médicos. Recordemos que han sido evangélicos los creadores de las unidades de curas paliativas que son un verdadero modelo de genuina eutanasia (bien morir). Nuestro testimonio debe mostrar lo que significa de manera práctica la esperanza de la vida eterna y protestar contra el materialismo cosificado que considera a los enfermos terminales con criterios idénticos a los que tenían los nazis en los campos de concentración.



COMUNICADO DE PRENSA SOBRE LA PROPOSICIÓN DE LEY PARA LA REGULACIÓN DE LA EUTANASIA

Barcelona, 29 de octubre de 2018

Como Alianza Evangélica Española (AEE), un amplio grupo de profesionales de las ciencias de la salud, la abogacía y la pastoral hemos debatido acerca de la propuesta de Ley de regulación de la eutanasia que ha presentado el PSOE en el Congreso de los Diputados.

Este grupo está elaborando un documento de análisis profundo de esta proposición de Ley, y la exposición de una serie de propuestas que sean una ayuda real para las personas en situaciones incapacitantes o de sufrimiento crónico severo, y que daremos a conocer cuando finalice su elaboración.

1. Como posicionamiento y reflexión general ante esta proposición de Ley queremos, en primer lugar, manifestar que como cristianos evangélicos estamos sin duda alguna a favor de la dignidad del ser humano desde su concepción hasta su muerte. Por ello, incluimos los conceptos de vida y muerte digna de forma plena en nuestro ideario.
2. Desde ese punto de partida, entendemos que es vital un real desarrollo de los Cuidados Paliativos, las Unidades del Dolor, la atención y apoyo a personas en dependencia

y/o discapacidad. Todos ellos aspectos que son la realidad y la demanda mayoritaria que se presenta en nuestra sociedad y en la práctica clínica de los profesionales sanitarios.

3. Entendemos que pueden existir en estos campos casos límite excepcionales que requieran una vía excepcional, pero no deben ser abordados desde una Ley general.
4. Según nuestro parecer, la proposición de ley presentada se corresponde, en realidad, con un suicidio legal asistido sin que se haya dado respuesta a las situaciones comunes de sufrimiento severo antes mencionadas.
5. Ello conlleva un marco práctico en el que muchas personas, que en la actualidad padecen sufrimiento y dolores severos, se vean abocados como única alternativa válida que se les va a presentar, la del suicidio asistido. Entendemos que esto no supone un trato compasivo ni digno con dichas personas.
6. Por lo tanto, antes de debatir o aprobar una Ley de Eutanasia, si hablamos de compasión, es necesario e imprescindible que se desarrollen los aspectos antes mencionados, haciendo especial hincapié en el desarrollo del Proyecto de Ley de Cuidados Paliativos, cuya tramitación lleva un año pendiente de aprobación.

RINCÓN POÉTICO

Presentado por Orlando Enriquez

QUISIERA PEDIR PERDÓN

*Quisiera pedir perdón.
Decir que me arrepiento de mí
(sin disculpas, penitencias ni remiendos),
y de quien yo soy,
cuando llega el tiempo de quitarme, a solas,
mi máscara ante el espejo.*

*Quisiera gritar que me pesa mi pasado,
no sólo por la siembra del dolor propio y del ajeno,
también por la larga espera de lo que no hice.
Y por la mentira que escondí,
y la fecha del deber de amar
que nunca llegué a escribir en mi agenda.*

*Quisiera pedir perdón.
Llorar, oh Dios, en tu hombro de hombre.
Saber que Tú sentiste mi dolor,
recibir Tu perfecta paz, que se me esconde
entre los repliegues de mi autocompasión
Con traje de pobre.*

*Quisiera ... pero no sé
cómo variar de una vez mi rumbo,
dejar de seguir, entre renglones torcidos,
escribiendo tumbos
en las páginas de mi historia.*

*Quisiera convertir mis pasos en surcos
que siembren mi ayer
en promesas futuras de azahares puros.
Quisiera ...*

*Pedro Tarquis
(De la recopilación "Palpando se halla", realizada por Santiago Saguar)*